

pero más adelante, cuando se cumple ese tipo y figura, la obra será mayor y de más bendición. Cuando viene lo que es perfecto, ha venido lo que fue tipificado allá, convertido en una realidad.

Y ahora, en nuestro tiempo, así como los hijos e hijas de Dios, las ovejas de Cristo, escucharon la Voz de Cristo, que es la única Voz autorizada por Dios para ser escuchada, y para hablar en nuestro tiempo, estamos también nosotros escuchando Su Voz. Él dijo, Dios dijo: “A Él oíd”. Y nosotros decimos: “A Él estamos nosotros escuchando en este tiempo final, dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto”.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de la Voz de Cristo, la Voz del cual Dios dijo: “**A ÉL OÍD**”, para que así nosotros sepamos a quién tenemos que escuchar en este tiempo final.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto nos hable las demás cosas que Él tiene que hablarnos a nuestra alma; y pronto se complete también el número de los escogidos de Dios, y pronto Él adopte a quien Él ha prometido que adoptará, y pronto resucite a los muertos en Cristo, y pronto nos transforme, y pronto nos lleve con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

LA BENDICIÓN DE INVOCAR EL NOMBRE DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 5 de julio de 1998

(Segunda actividad)

Bogotá D.C., Colombia

Y ahora, vean ustedes quién es nuestro Dios, quién es el Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová: es nuestro amado Señor Jesucristo. Es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, donde está el Nombre Eterno de Dios, el cual se hizo carne en medio del pueblo hebreo y habitó en medio del pueblo hebreo.

Y por eso es que tenemos el nombre *Jesús*, que en hebreo es *Yoshua*, el cual comienza en hebreo con la “Y”. Y ahora vean que en el nombre que Dios le dio al profeta Moisés, ahí tiene la “Y” y la “H”. Y en hebreo, el nombre *Jesús* en hebreo es *Yoshua*, y tiene la “Y” y tiene la “H” también.

Y ahora, la Venida del Señor, la Venida del Ángel del Pacto, tiene dos partes. Y en la primera podemos ver que ha manifestado la “Y”; porque con la “Y” comienza el nombre de Jesús en hebreo, que es *Yoshua*.

Y ahora se requiere la Venida del Verbo, el Ángel del Pacto, para el tiempo final, en la segunda parte de la Venida del Señor.

Vino en Su Primera Venida como Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo; y para el tiempo final tenemos la promesa de la Venida del Verbo nuevamente, donde dice

en Apocalipsis 19, verso 11 en adelante:

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS”.

“Verbo” no es nombre, pero vean ustedes, es el Verbo el que viene nuevamente en el Día Postrero, como vino dos mil años atrás: velado de carne humana, vestido de un cuerpo humano, el cual Él creó en el vientre de María. Y ahora ese mismo Ángel del Pacto —que es el Verbo que era con Dios y era Dios, y se hizo carne—, vendrá nuevamente y se hará carne en el Día Postrero.

“Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”.

Es la Venida del Verbo, del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, a la Tierra en el Día Postrero, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Por lo tanto, en Su Venida tiene un Nombre que ninguno entiende; ese es el Nombre que trae el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová; porque en el Ángel de Jehová

de cosas que sucederán, y fueron representadas en esa forma simbólica en donde apareció el reverendo William Branham, porque era el mensajero de ese tiempo.

Como en el salmista cuando dijo: *“Horadaron mis manos y mis pies”* [Salmos 22:16], cualquier persona podía decir...; y también el profeta Isaías en el capítulo 53, el eunuco dijo: *“De quién está hablando aquí el profeta? Está hablando de sí mismo o está hablando de otra persona?”*. Porque hay... los profetas cuando dicen que va a suceder algo, muchas veces aparece como si fuera en ellos mismos; pero en ellos hay un reflejo, se refleja lo que va a suceder.

Y ahora, en el reverendo William Branham es el mensajero en el cual más Cristo reflejó lo que Él estaría haciendo en este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular; y todavía hay cosas que sucederán y que están reflejadas en el reverendo William Branham; porque en los profetas de Dios, Dios refleja lo que hará en la Venida del Señor.

En la familia también de un mensajero, también Dios refleja muchas cosas: por ejemplo, la esposa, pues representa a la Iglesia; los hijos, pues representan miembros, los miembros de la Iglesia, y también representa grupos, grupos de esa edad. Recuerdan los hijos, ¿de quién fue?, ¿de Oseas fue, Miguel? Eran tipo y figura también, uno del pueblo hebreo y el otro de la Iglesia, y así por el estilo; los hijos de José también, y los hijos de Jacob también.

Así que podemos ver cómo Dios refleja lo que Él hará más adelante.

Primero tiene que venir el tipo y figura que es la sombra, que es el simbolismo. En el tipo y figura, pues Dios obra,

Por ejemplo también, en una ocasión una persona tuvo un sueño de que... o él... que estaba en una montaña, en la parte alta y salían unos ríos de la montaña y se repartían, y Elías estaba en la parte de arriba...; porque Elías, vean ustedes, ha ido subiendo de etapa en etapa. En la Dispensación de la Ley, pues estaba en el Atrio; en la Dispensación de la Gracia lo encontramos en el Lugar Santo, y de la Dispensación de la Gracia él tiene que subir a la Dispensación del Reino; y para eso sube a la Edad de la Piedra Angular; y ahí lo encontramos en la parte alta de la Montaña, como también lo encontramos sobre el sol.

Las siete edades de la Iglesia están representadas en la luna; y la Edad de la Piedra Angular está representada en el sol. “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus Alas traerá salud” [Malaquías 4:2].

Y ahora, la Iglesia está vestida, durante las siete edades, de la luna, esta vestida de la luna, representada en la luna; pero en la Edad de la Piedra Angular esta vestida del Sol, como sucedió con el Israel terrenal.

Y ahora, Elías predicando, ¿desde dónde? En la séptima edad estaba predicando desde la luna, la séptima edad o etapa de la luna, que era la séptima edad; y ahora, en la Edad de la Piedra Angular, predicando desde el sol, desde la Edad de la Piedra Angular; y Elías sobre un caballo blanco, sobre el caballo blanco de la Palabra pura.

Encontramos que todos esos sueños y visiones que tuvo el reverendo William Branham, o que tuvieron otras personas y le contaron a él, y él las dio a conocer, vean ustedes, encontramos que muchas de esas cosas corresponden a este tiempo final; por lo tanto son profecías

está el Nombre Eterno de Dios.

“Oye Su Voz; no le seas rebelde; porque mi Nombre está en Él”. Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23.

Y ahora vamos a ver lo que el precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo acerca de ese Nombre. En la página 130 y 131 del libro de *Los Sellos* en español dice:

“126. ‘Y vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco (no estaba sobre la Tierra, sino en el Cielo) y el que estaba sentado sobre él, era llamado Fiel y Verdadero, el cual con justicia juzga y pelea.

Y sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno entendía sino él mismo’.

Apocalipsis 19:11-12

127. *¿Sabe usted que el nombre ‘Jehová’ no es correcto? Cualquiera sabe que eso es la verdad. Usted, Dr. Vayle, sabe eso. Los traductores no pudieron traducirlo; se deletrea (aquí él lo pronuncia en otra forma) J-V-H-U (pero las versiones, otras versiones dicen ‘Y...’, porque la ‘j’ y la ‘y’ pues es lo mismo; depende el idioma)”.*

En hebreo es “y” y en griego pues es “j”. Por eso *Jesús* en griego comienza con “J” y en hebreo comienza con “Y”; todo depende el idioma. Ahora, dice:

“Eso (o sea, ‘Jehová’, estas cuatro letras) no es Jehová, ni siquiera se aproxima. Por cuanto no sabían la traducción, entonces pusieron ‘Jehová’, pero ese no es Su Nombre. Fijense: Cada vez que hay una victoria o que algo significativo sucede, un nombre es cambiado. Fijense cómo fue en los días de Abraham. Primero se llamaba ‘Abram’ pero no les podía nacer el hijo hasta que su nombre fuera

cambiado a 'Abraham'; y lo mismo con 'Sarai'. Ella no tendría más que un vientre muerto hasta que su nombre fue cambiado a S-A-R-A.

128. *El nombre 'Jacob' significa suplantador, uno que ocupa el lugar de otro, un engañador. Eso fue lo que él hizo: se puso una piel de oveja y engañó a su padre, quien era profeta, para obtener la bendición de la primogenitura. Puso varas de álamo verde en el agua y las descortezó para que se viera lo blanco del palo (o sea, de las varas), y así hizo que las vacas y las ovejas preñadas parieran becerros y ovejas listados, pintados y salpicados de diversos colores (Génesis 30). Era nada menos que un engañador. Pero una noche se encontró con algo verdaderamente real, él supo que era algo real, y se mantuvo allí hasta el amanecer, hasta que venció; y entonces su nombre fue cambiado a Israel, lo cual significa 'un príncipe con poder ante Dios'. ¿Correcto? Así fue con todos los vencedores”.*

Ahora, recuerden que fue en el amanecer donde recibió la bendición de ese Ángel: del Ángel que tenía el Nombre Eterno de Dios.

“129. *Simón era un pescador, pero cuando su fe despertó...*”.

Ahora, vamos a detenernos un poquito ahí. Ese Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Verbo, que es el que tiene el Nombre Eterno de Dios, para el Día Postrero le aparecerá al Israel celestial y al Israel terrenal también; y en la mañana (o sea, amaneciendo, en el amanecer) es que hablará la bendición para el Israel celestial y para el Israel terrenal también.

“129. *Simón era un pescador, pero cuando su fe*

y mostró también tipos y figuras, cosas que ocurrieron en su vida, que son tipo y figura de lo que Dios hará en este tiempo final.

Por eso ustedes lo ven a él o a otras personas teniendo sueños, en donde lo veían sobre un caballo blanco, ¿por qué? Porque está siendo representado, tipificado, el capítulo 19 de Apocalipsis, verso 11 al 21, que es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida de Cristo, el Ángel del Pacto; y de Su boca sale una Espada aguda, que es la Palabra, la Palabra creadora siendo hablada. Por eso también fue visto sobre un caballo blanco y vestido de jefe indio [Citas, pág. 157, párr. 1410].

Y ahora, por eso es que él dijo: “Yo recorreré este camino, esta senda, una vez más”; vean cómo Cristo a través de él clamó. Y el ministerio de Elías recorre nuevamente, por quinta ocasión, el camino ministerial; y lo recorre con el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Por eso también en la página 166, dijo:

1485 – “*Ahora, yo estaba poniendome bastante viejo y pensé: '¿Habrá otro avivamiento?' (él dice:) 'Y tan solo recuerden, del occidente vendrá un jinete en un caballo blanco (dice:), recorreremos esta senda otra vez'.* Es una promesa.

Y el Jinete del caballo blanco que está prometido para el Día Postrero, es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en un hombre. Por lo tanto, el ministerio de Elías estará ahí por quinta ocasión, el de Moisés por segunda ocasión y el de Jesús por segunda ocasión.

Ahora podemos ver todas esas cosas.

Postrero, será a través de un águila, de un profeta. Así como la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, para la liberación del pueblo hebreo fue a través de un águila, a través de Moisés, un profeta.

En la página 14A, párrafo 144, dice [Citas]:

144 – “Así que hagamos lo que podemos mientras es de día y algún día habrá un... las alas de un águila blanca bajarán, y Él nos llevará”.

Esa es la promesa para la Iglesia del Señor Jesucristo: Cristo, el Ángel del Pacto, en medio de Su Iglesia en este tiempo final, llama y junta a Sus escogidos, y nos prepara para nuestro vuelo a la Casa de nuestro Padre celestial, a la Cena de las Bodas del Cordero; y así es como seremos liberados físicamente, recibiendo nuestra transformación. Eso es una liberación que Él llevará a cabo. Dios libertará a Su pueblo físicamente también, como lo ha hecho espiritualmente, y como lo hizo con el pueblo hebreo físicamente.

Con razón el reverendo William Branham vio en un sueño o visión que estaban muchas personas encadenadas, y vio un joven que se estaba quitando esas cadenas, esos grilletes de los pies, y logró quitárselos, y quedó libre [Citas, pág. 153, párr. 1458]. Eso nos habla de la liberación, nos habla de una persona que será libertado en el Día Postrero; y después de eso fue que vino la liberación para todos los demás.

Veán hasta dónde, con el ojo profético, vio el reverendo William Branham: él vio las cosas que estarán pasando en este tiempo final, pero no pudo abrirlas, sino solamente profetizar, dando a conocer los sueños y visiones que tuvo;

despertó y supo quién era Jesús, le dijo que Él era el Mesías; Jesús también le dijo su nombre y el nombre de su padre; entonces él venció, y su nombre fue cambiado de ‘Simón’ a ‘Pedro’.

130. ‘Saulo’ era un buen nombre. Saúl fue rey en una ocasión en Israel; pero ese nombre no era apropiado para un apóstol; podía estar bien para un rey, pero no para un apóstol. Entonces Jesús le cambió ese nombre por ‘Pablo’. *Fíjense en los Hijos del Trueno y los demás.*

131. *Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos”.*

¿Qué será revelado en los Truenos? El Nombre Nuevo que recibió Jesucristo cuando ascendió victorioso al Cielo.

“132. *Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo.*

‘Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.

Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes; y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES’.

Apocalipsis 19:13-16

133. *Allí viene el Mesías, allí es donde está”.*

Ahora, vamos a ver... En esta misma página dice (aquí al final):

“134. ... *pero Cristo es llamado EL VERBO DE DIOS. Él es la Palabra, por eso es llamado EL VERBO DE DIOS. Ahora, Él tiene un Nombre que nadie sabe, pero es llamado ‘El Verbo de Dios’*”.

“142. *Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse, el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Jesucristo, entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y Señor de Señores’*”.

Y ahora pasamos a la página 146 del libro de *Los Sellos*, donde dice...

Porque para el tiempo final, para este tiempo final, por un lado vendrá Cristo manifestado, el Ángel del Pacto manifestado en carne humana; y por otro lado, el diablo será echado del Cielo y descenderá y se encarnará en otro hombre.

Y ahora dice, hablando de estos dos velos de carne (donde estarán manifestados Cristo, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto en uno, y el diablo en otro), dice:

“192. *Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre, el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre*”.

“Sube”, porque ha estado subiendo a través de las edades, manifestado en cada ángel mensajero. El Espíritu Santo manifestado en Pablo y en diferentes mensajeros; y

otros continentes, pero hasta allá les llega el Mensaje de Dios. No nos olvidamos de ellos, sino que los llevamos en nuestra alma, en nuestro corazón, los amamos, y les tenemos al tanto de todo lo que Dios nos da; y también les damos la vuelta, los visitamos, porque queremos las bendiciones para ellos, aunque están en otras naciones también.

Ahora, hemos visto cómo escuchar la Voz de Cristo: “A ÉL OÍD”. Hemos visto cómo oírlo en este tiempo final. Como habló en cada edad, hablaría en esta Edad de la Piedra Angular: por medio de un mensajero enviado por Cristo en este tiempo final.

Pero ese Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo; por eso cuando Juan quiso adorarlo, el Ángel le dijo que no lo hiciera, porque él es un consiervo con Juan y con los profetas y con los que tienen el testimonio de Jesucristo. Le dijo a Juan: “No lo hagas. Adora a Dios” [Apocalipsis 19:10, 22:9].

Y ahora podemos ver que Juan al ver la manifestación de Cristo en Su Ángel quiso adorarlo, porque vio a Cristo en Su Ángel cumpliendo las profecías del Día Postrero en medio de Su Iglesia, vio a Cristo llevando a cabo las obras que Él prometió para el Día Postrero; pero el Ángel Mensajero a través del cual Él lleva a cabo esas obras no podía ser adorado, porque es un hombre, un profeta, enviado por Jesucristo.

Ahora podemos ver este misterio también del Ángel del Señor Jesucristo, del cual el reverendo William Branham dijo que ese Ángel es un profeta, un águila [*Los Sellos*, pág. 301, párr. 106]; y ahora, miren ustedes, siendo un águila, la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, en el Día

misterios correspondientes a las siete edades.

Ya era historia, y lo que faltaba por convertirse en historia, pues se cumplió en esa edad y bajo el ministerio del reverendo William Branham; pero ahora, las cosas que estarían sucediendo después de las edades, Cristo las daría a conocer por medio de Su Ángel Mensajero: “*Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias*”, de esas cosas que deben suceder pronto.

El pueblo más privilegiado se encuentra (¿dónde?) en la América Latina y el Caribe.

Algunas personas se preguntarán: “¿Por qué será que crece tanto el grupo que sigue el Mensaje de la Edad de la Piedra Angular?, ¿por qué será?”. Pues por la misma razón que creció el grupo de la primera edad de la Iglesia con San Pablo, y el grupo de la segunda edad, y el grupo de la tercera, y el grupo de la cuarta edad, y el grupo de la quinta edad, y el grupo de la sexta edad, y el grupo de la séptima edad. Por la misma razón: porque Cristo —el cual estuvo en esas edades, en el mensajero de cada una de esas edades, llevando a cabo Su obra— está en nuestra Edad llevando a cabo la Obra de la Edad de la Piedra Angular, en el territorio que Él desde antes de la fundación del mundo escogió, predestinó, para llevar a cabo la Obra del Día Postrero en Su Iglesia.

Todavía hay más bendiciones para la Iglesia de Jesucristo en la Edad de la Piedra Angular, en la América Latina y el Caribe.

Sin movernos de la América Latina y el Caribe estaremos recibiendo todas esas bendiciones; aunque también hay amados hermanos nuestros que están en otras naciones y

después *sube* a la Edad de la Piedra Angular, para venir encarnado en un hombre en este tiempo final.

“... *el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre*”.

Y ahora, en la página 277 del libro de *Los Sellos*, en español, dice:

“240. ... *pedimos que el Espíritu Santo venga ahora mismo, el Jinete del verdadero caballo blanco...*”.

¿Quién es el Jinete del verdadero caballo blanco? El Espíritu Santo, o sea, el Ángel del Pacto, que es el Espíritu Santo; el cual es un hombre de la sexta dimensión, el cual es llamado el Ángel de Jehová, que es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico.

“... *mientras Su Espíritu, el Espíritu de Cristo, entre en confrontación con el anticristo, y Él llame los Suyos*”.

Y ahora vamos a ver cómo será esta manifestación del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. Dice en la página 256 del libro de *Los Sellos* en español:

“121. *Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre*”.

La Palabra de Dios encarnada en un hombre, en la Edad de la Piedra Angular, lo cual será el Ángel del Pacto (llamado el Verbo, que es la Palabra) viniendo manifestado en la Edad de la Piedra Angular en carne humana en un hombre.

Eso es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, eso es la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová para el Día Postrero. Y tiene un Nombre

que ninguno entiende, sino Él mismo; y ese es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo y Nombre Eterno de Dios.

Y ahora, encontramos que Él en el cielo apareció manifestado *aquí*, el Ángel del Pacto, el cual es *este* que está *aquí*, formando el cabello blanco del rostro del Señor Jesucristo; porque el rostro del Señor Jesucristo está formado *aquí*, por *esta* nube; y *aquí* están los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, y *aquí* está el Ángel que era diferente a los demás, formando el cabello blanco, la cabellera blanca o peluca blanca del Señor.

Y así se encuentra, como en Apocalipsis, capítulo 1, y Apocalipsis, capítulo 10, donde nos dice (vamos a ver) de la siguiente manera:

Apocalipsis, capítulo 1, versos 13 en adelante, dice:

“... y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.

Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve...”

Y ahí, vean ustedes, está el simbolismo; porque estos son los símbolos de las virtudes que serán manifestadas por Cristo en el Día Postrero.

Y ahora, Su rostro también, vean ustedes, será como el sol, y Sus ojos como llama de fuego; ese es el simbolismo de los atributos de Cristo que han de ser manifestados en esa manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto; pues la promesa es que Él viene con Su rostro como el sol.

En el Monte de la Transfiguración, por eso Cristo cuando allí se transfiguró delante de Sus discípulos,

revelación divina para otras naciones.

Y ahora, a medida que Dios va obrando en nuestra edad, va dándonos a conocer en qué territorio es que se estaría cumpliendo la Edad de la Piedra Angular y dónde Dios estaría dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final.

Veán ustedes, todos estos misterios ya están abiertos; así como Dios le reveló al reverendo William Branham los misterios que fueron cumplidos en las siete edades de la Iglesia, y luego los dio a conocer al pueblo.

En nuestro tiempo, los misterios correspondientes a la Edad de la Piedra Angular están siendo cumplidos gradualmente, y Dios está dándonos a conocer a nosotros esos misterios y el cumplimiento de ellos a medida que van siendo cumplidos; y también nos va mostrando los que faltan por ser cumplidos; y nos va mostrando cuál es el pueblo en donde se estarían cumpliendo los misterios del Reino de los Cielos en la Edad de la Piedra Angular.

Y cuando vemos estos misterios siendo cumplidos, descubrimos que el pueblo bienaventurado es el pueblo latinoamericano. Con latinoamericanos y caribeños está Cristo completando Su Iglesia, con latinoamericanos y caribeños Cristo está construyendo, creando, el lugar más importante de Su Iglesia: el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, que es la Edad de la Piedra Angular.

Ese misterio no estaba abierto, ni el reverendo William Branham lo abrió tampoco, sino que profetizó que para más adelante la Iglesia llegaría a esa Edad perfecta; pero él no pudo abrir el misterio correspondiente a la Edad de la Piedra Angular; pero sí pudo hablar y dar a conocer, abrir, los

cuando se complete el número de los escogidos de Dios de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, ese Mensajero tiene grandes promesas de parte de Dios. Cuando obtenga la Victoria, entonces recibirá las más grandes bendiciones que mensajero alguno pueda recibir. Y todas esas promesas que fueron dadas en cada edad, estarán cumplidas en el Mensajero de Jesucristo del Día Postrero, porque ese será el que vencerá y obtendrá la bendición y materialización de todas esas promesas divinas estando vivo aquí en la Tierra.

“Al que tuviere sed, yo le daré de la fuente del agua de la vida”, dice Cristo en el capítulo 21, verso 6 al 7 [Apocalipsis]. Y dice (vamos a ver): *“El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo”*. ¿Quién dice así? Jesucristo es el que dice: *“... y yo seré su Dios, y él será mi hijo”*.

Uno de los hijos de Dios, uno de los hijos de Jesucristo, será adoptado en el Día Postrero, para que luego pueda venir la adopción de todos los hijos e hijas de Dios.

Ahora, podemos ver que la bendición para la Iglesia de Jesucristo y para cada persona como individuo escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, es grande en este tiempo final.

Y ahora, la bendición ha caído en la América Latina y el Caribe; ese es otro misterio que ya está abierto; como el misterio de cada edad fue abierto, cuando el reverendo William Branham lo dio a conocer, pero ya había sido cumplido en cada edad.

Y cada edad se cumplió en un territorio donde Dios envió al mensajero, y de ahí se extendió la luz de la

mostrando allí la Venida del Hijo del Hombre en el Reino de Su Padre, viniendo, Su rostro resplandeció como el sol.

El sol es el astro rey, y representa a Cristo viniendo como Rey de reyes y Señor de señores.

Por eso, Cristo siendo el Rey de reyes y Señor de señores, siendo Rey-Dios, Rey-Teofanía y Rey-Jesús, en carne manifestado, vean ustedes, viene cumpliendo el simbolismo de Su rostro como el sol. Al venir como Rey y nosotros verlo en Su Venida manifestado como Rey, lo estaremos viendo con Su rostro como el sol.

Ahora, eso en ningún momento quiere decir que cuando el cumplimiento de Su Venida esté hecho una realidad —ese cumplimiento—, no quiere decir que Su rostro va a estar resplandeciendo literalmente como el sol.

Miren, en Su Primera Venida, siendo Cristo el Sol... “A los que temen mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salvación” [Malaquías 4:2], esa promesa se cumplirá en este tiempo final. Pero miren, cuando se cumplió la Venida del Mesías dos mil años atrás, Él dijo [San Juan 8:12]: “Yo soy la Luz del mundo”, pero la gente lo veían, y no tenían que verlo con Su rostro resplandeciendo como el sol.

Ahora, cuando Él fue al Monte de la Transfiguración y les mostró esa visión a los discípulos, allí sí lo vieron con Su rostro resplandeciendo como el sol [San Mateo 17:1-2]. También dice San Lucas, capítulo 9, verso 28 al 29, que Su rostro se hizo otro.

Y ahora, vean ustedes cómo también en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1, cuando el Ángel Fuerte desciende del Cielo, miren cómo desciende:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego”.

Aquí lo tenemos. Y aquí lo tenemos, Su rostro aquí, resplandeciendo como el sol. Aquí tenemos al Ángel Fuerte descendiendo del cielo; lo podemos ver aquí, en esta nube; pues aquí dice:

“Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto (¿en qué?) en una nube...”.

Y ahí está envuelto en esa nube que está formada por ángeles, y Él mismo forma parte de esa nube.

En San Mateo, capítulo 24, verso 30 al 31, dice Jesús:

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.

Y ahí tenemos la señal del Hijo del Hombre en el cielo: el Hijo del Hombre, el cual es *este* Ángel que era diferente a los demás, viniendo en las nubes del cielo; nubes formadas por los ángeles de las siete edades, y Él mismo *aquí*.

Es una nube de gloria; no es una nube formada por humedad, sino una nube de gloria formada por los ángeles de las siete edades, y el mismo Ángel que era diferente a los demás. Del cual el precursor de la Segunda Venida de Cristo habló, diciendo: en la página 469 del libro de *Los Sellos*, dice:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás (se refiere a este Ángel). Estaban en una constelación con tres a cada

Su Mensajero en y de la Edad de la Piedra Angular.

Y ahora, los escogidos del Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular no podrán ser engañados por nadie (¿por qué?), porque estarán escuchando a Cristo, el Ángel del Pacto, a través de Su Ángel Mensajero; y la Orden Divina: “Este es mi hijo amado, en quien tengo contentamiento; a Él oíd”. Los escogidos del Día Postrero podrán decir: “Nosotros estamos escuchando al que Dios dijo que escuchásemos, a Jesucristo, el Ángel del Pacto, hablándonos a través de Su Ángel Mensajero: *‘Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las Iglesias’*”.

¿Ven el Orden Divino? Cómo escuchar lo que Cristo tiene que decirnos en este tiempo final: es por medio de Su Ángel Mensajero enviado para dar testimonio de estas cosas que deben suceder pronto. “A ÉL OÍD”.

Y por consiguiente ese Ángel Mensajero será adoptado en este tiempo final, cuando complete su labor en la Obra de Cristo, labor en la cual Cristo estaría hablando y llamando y juntando a Sus escogidos.

Y cuando se complete el número de los escogidos, habrá terminado esa labor de ser el Instrumento de Cristo para el recogimiento de los escogidos de este tiempo final, con la Gran Voz de Trompeta; y entonces estará consumada esa Obra de recogimiento de los escogidos de Dios de la Iglesia de Jesucristo. Y Cristo entonces lo podrá adoptar, lo podrá adoptar en este tiempo final.

Y la adopción, ya todos ustedes saben que para la Iglesia de Jesucristo, la adopción es la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos. Y tiene que comenzar aquí en la Tierra, en este tiempo final,

manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, en el Día Postrero, a través de Su Mensajero, estará la Tercera Etapa siendo manifestada; y la Tercera Etapa es tanto para la Iglesia virgen, Novia de Jesucristo, como también para las vírgenes insensatas o fatuas, y para los 144.000 hebreos también, y para los perdidos.

Porque cuando Dios en cada edad habla, habla por medio del mensajero de cada edad, y le habla a las dos vides: le habla al trigo y le habla también a la cizaña, y también le habla a las vírgenes fatuas.

Y ahora, vean ustedes, le hablará a Su Iglesia, las vírgenes prudentes, a las vírgenes fatuas también, al pueblo hebreo y al mundo entero. Y esa es la manifestación final de Jesucristo, el Ángel del Pacto, en medio de la raza humana; y con esa manifestación se obtendrá la Gran Victoria en el Amor Divino.

Hay muchas cosas ahí, pero todas giran alrededor del Séptimo Sello; alrededor del Séptimo Sello están todos los misterios correspondientes al Día Postrero.

Y, si descubrimos cómo escuchar la Voz de Cristo, la Voz de Dios, en el Día Postrero, entonces estaremos siendo guiados por Jesucristo, el Buen Pastor, el Ángel del Pacto; y nosotros así estaremos siguiendo el Arca del Pacto, a Cristo en este tiempo final, hablándonos y abriéndonos todas estas promesas, estas profecías en este tiempo final.

Al profeta Daniel le fue dicho: “Estas palabras están selladas y cerradas hasta el tiempo del fin” [Daniel 12:9], ¿por qué? Porque en el tiempo del fin serían abiertas a la Iglesia del Señor Jesucristo por Cristo, el Ángel del Pacto, a través de la boca que Él tendrá en el Día Postrero, que será

lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. *Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello...”.*

¿Y qué es el Séptimo Sello? La Segunda Venida de Cristo. Es la Venida del Ángel que era diferente a los demás, viniendo en el Día Postrero en carne humana. Eso es el Verbo haciéndose carne en el Día Postrero, eso es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 viniendo en el Día Postrero.

Y “cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

O sea, *este* Ángel que es diferente a los demás, viniendo en carne humana.

Así como *estos* otros ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil, que están *aquí* en sus cuerpos teofánicos...; porque *aquí* están los siete ángeles mensajeros de las siete edades en sus cuerpos teofánicos, y *aquí* está el Ángel Fuerte, el Ángel que era diferente a los demás (que es el Ángel de Jehová, que es el mismo Jesucristo en Su cuerpo teofánico), *aquí* está en Su cuerpo teofánico.

Y ahora, así como se hicieron carne *estos* ángeles para tener sus ministerios en la Tierra, cada uno en la edad que le tocó vivir, *este* Ángel (el Ángel del Pacto, que es el

mismo Jesucristo en Su cuerpo teofánico) se tiene que hacer carne en el Día Postrero.

Él es el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19. ¿Y viene de dónde? Del Cielo; y viene para la Tierra. Y por eso en Apocalipsis, capítulo 10, desciende del Cielo, y coloca Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la tierra.

Y ahora, Él viene en el Día Postrero velado en carne humana. Es el Verbo, la Palabra, velada en carne humana; el Verbo, la Palabra, encarnada (¿en quién?) en un hombre. Y tiene que ser en la Edad de la Piedra Angular, porque ya Él se manifestó en Espíritu Santo en los siete ángeles mensajeros, en la porción correspondiente a cada edad.

Y ahora se tiene que manifestar en la Edad de la Piedra Angular (¿quién?) el Ángel del Pacto, que es el mismo que ha estado en las siete edades de la Iglesia gentil, y el mismo que estuvo en medio del pueblo hebreo y el que libertó al pueblo hebreo.

Es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico, el cual estuvo en el Antiguo Testamento ungiendo profetas y usando profetas en el Antiguo Testamento; y luego se manifestó en toda Su plenitud en el velo de carne llamado Jesús, y fue el Verbo hecho carne en toda Su plenitud; y luego se manifestó en Sus apóstoles, y luego se manifestó en Sus siete ángeles mensajeros; y ahora, en el Día Postrero, en Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular.

Ahí es donde viene el Ángel que es diferente a los demás, manifestado en carne humana; ahí es donde viene el Verbo, la Palabra encarnada en un hombre: es en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular; es en el profeta mensajero de la Dispensación del

nuestro día. Esta gran cosa que va a suceder recorrerá hasta Apocalipsis 11; y aquellos dos testigos, aquellos dos profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos”.

¿Cómo volverá el Evangelio a los judíos?, ¿cómo será que los gentiles lo llevarán a los judíos? Por medio del ministerio de Moisés y Elías; porque los ministerios de Moisés y Elías estarán en medio de la Iglesia de Jesucristo en el Día Postrero en el Ángel del Señor Jesucristo.

“Estamos listos. Todo está en orden. Igual como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles, así también los gentiles se lo llevarán de regreso a los judíos, y el Rapto sucederá”.

Hemos visto el orden para el regreso del Evangelio a los judíos.

Y ahora podemos ver que Dios tiene un orden, tiene una forma, y no puede respaldar otra cosa que no sea lo que Él ha establecido.

Muchos han tratado de convertir el pueblo hebreo a Cristo, pero no han podido, ni siquiera San Pedro y San Pablo. El pueblo hebreo como nación no puede ser convertida a Cristo, sino por medio de los Dos Olivos, donde 144.000 hebreos serán convertidos a Cristo; esos son los que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida, y esos son los que serán llamados y juntados conforme a Apocalipsis, capítulo 7, verso 1 al 17; y bajo ese ministerio es que también saldrán las vírgenes insensatas o vírgenes fatuas.

En la página 51 del libro de *Citas* lo dice el reverendo William Branham; y esto es así porque a través de esa

72 – “*Cuando usted se queda en el reino (o sea, eso es en el Cuerpo Místico de Cristo), se queda en el evangelio, y hace bien, entonces uno de estos días Dios lo llamará afuera y lo pondrá a un lado, y lo adoptará como Su hijo ante la gente, y le dará alguna cosa que estremecerá las naciones con ello*”.

Y el estremecimiento de las naciones para el Día Postrero es a través de un mensajero que será adoptado; y la Visión de la Carpa y todas las cosas que estarán aconteciendo en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, que vio el reverendo William Branham, será por medio de la manifestación de Cristo, el Ángel del Pacto, en un Ángel Mensajero que será adoptado en el Día Postrero.

Y si ya los siete mensajeros de las siete edades se fueron: solamente queda la Edad de la Piedra Angular; por lo tanto el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular será el que será adoptado, y Cristo se manifestará en toda Su plenitud y cumplirá la promesa de la Visión de la Carpa. ¿Vieron lo sencillo que es todo?

Y así como los hebreos trajeron el Evangelio a los gentiles (¿cómo?) por medio del ministerio de Pedro y de Pablo, así los gentiles llevarán de regreso el Evangelio a los hebreos, y el rapto sucederá. Vamos a ver dónde está por aquí esto que dijo el reverendo William Branham: página 30 del libro de *Las Edades*, dice:

“109. *Ahora, ¿cuándo volverá el Evangelio a los judíos? Cuando se haya terminado la dispensación de los gentiles (o sea, la Dispensación de la Gracia). El Evangelio está listo para volver a los judíos. Oh, si tan sólo les pudiera decir algo que está a punto de suceder hoy, en este*

Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino.

Ahí es donde estará el Verbo, la Palabra, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, el Ángel del Pacto, encarnado en el Día Postrero: en un hombre, que será el Ángel Mensajero de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular.

Y el Ángel del Pacto, que es el Mensajero a Israel, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, manifestado en carne humana, vendrá por Israel; pero por cuanto la Iglesia de Jesucristo estará aquí en la Tierra todavía, entonces se manifestará primeramente en medio de Su Iglesia.

Página 57 del libro de *Los Sellos*, en español, dice:

“16. ... ‘*Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...*’.

17. *Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos, porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:*

‘... *y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego*’.

18. *¿Recuerden el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia*”.

Ahora, vean ustedes, el Ángel del Pacto, que es el Mensajero a Israel, el cual libertó al pueblo hebreo, y el cual se manifestó por medio de los profetas en medio de Israel, y el cual se manifestó en carne humana en toda Su plenitud en Jesús de Nazaret, ahora en el Día Postrero viene

de nuevo para Israel; pero por cuanto Su Iglesia está a punto de ser raptada, por cuanto Su Iglesia ha llegado al final, ha llegado al final de las siete edades de la Iglesia gentil, entonces Él viene por Su Iglesia en la Edad de la Piedra Angular, ¿para qué? “*Él viene por Su Iglesia*”. ¿Para qué? Para llevársela en el rapto.

Por lo tanto, tiene que llamar a Sus escogidos en la Edad de la Piedra Angular, juntarlos...; llamarlos con esa Gran Voz de Trompeta o Trompeta de Dios, que es la Voz del Ángel del Pacto, la Voz de Cristo, la Voz de los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10, que es la misma Voz de la Trompeta de Dios o Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, con la cual son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

Como dijo Cristo [San Mateo 24:31]: “Y enviará Sus Ángeles, y juntarán a Sus escogidos (¿con qué?) con Gran Voz de Trompeta”.

Y ahora, en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, y Primera de Corintios, capítulo 15, verso 51 en adelante, San Pablo nos habla de esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta o Trompeta de Dios, para llamar y juntar a los escogidos, primero, y para luego venir la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Y ahí, en el tiempo en que esa Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta o Trompeta de Dios esté sonando, estará el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, velado en carne humana en Su Ángel Mensajero, y revelado por medio de Su Ángel Mensajero, y estará hablándole a Su Iglesia, y después al pueblo hebreo, con esa Gran Voz de Trompeta

“También tengo otras ovejas que no son de este redil, las cuales también debo llamar” [San Juan 10:16]. ¿Y cómo será que Él llamará a las ovejas del Día Postrero? Pues como llamó a las ovejas de las edades pasadas: a través del mensajero de cada tiempo.

Para el Día Postrero, a través del Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino (que es el Ángel del Señor Jesucristo) estará Cristo hablando, y llamando y juntando a Sus escogidos del Día Postrero, con la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino; y “si oyes hoy Su Voz, pues no endurezcas tu corazón; a Él oíd”, ¿a quién? A Jesucristo nuestro Salvador. ¿Cómo? Por medio de Su manifestación en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, a través de Su Ángel Mensajero.

Ese es la boca de Jesucristo para el Día Postrero, como la boca de Jesucristo en cada edad fue el mensajero de cada edad. Y “no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios” [San Mateo 4:4, San Lucas 4:4, Deuteronomio 8:3], de la boca de Dios para cada edad, o sea del mensajero de Dios para cada edad; porque el mensajero de Dios en cada edad es la boca de Dios, la boca de Cristo. Y a través del mensajero es que escuchamos la Voz de Cristo; a Él oíd.

Y para el Día Postrero un Ángel va a ser adoptado, y con la adopción de ese Ángel vendrá la adopción de los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia, y también de los grupos de las siete edades, y también del grupo de la Edad de la Piedra Angular.

Veán ustedes, en la página 9, párrafo 72, del libro de *Citas*, dice:

Jesucristo.

En Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, también dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Así que este Ángel viene dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final, viene abriendo las profecías bíblicas de las cosas que deben suceder en este tiempo; de las cuales la principal es la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Y alrededor de ese misterio —el misterio más grande de los Cielos y de la Tierra— es que giran todas las demás cosas; y solamente puede ser recibido el conocimiento de ese misterio y los demás misterios por medio de la Voz de Jesucristo.

Dios dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento; a Él oíd”. En este tiempo final, para poder comprender todas estas cosas y conocer el misterio de la Segunda Venida de Cristo, tenemos que escuchar la Voz de Cristo: “A Él oíd”.

¿Y cómo lo vamos a escuchar? Como lo escucharon nuestros amados hermanos de las edades pasadas: por medio del mensajero de su edad lo escucharon en las edades pasadas; y podían decir: “Nosotros estamos escuchando a Jesucristo, nuestro Salvador. Dios dijo: ‘a Él oíd’, y lo estamos escuchando a través del mensajero que Él nos ha enviado”.

Y para el Día Postrero, ¿cómo estaremos escuchando la Voz de Cristo? Pues Dios dijo: “A Él oíd”; y Él dijo:

o Trompeta Final; y estará revelándole el misterio de Su Venida: el misterio de Su Venida a Su Iglesia, a la Edad de la Piedra Angular, y después le estará revelando el misterio de Su Venida al pueblo hebreo; y así el pueblo hebreo lo recibirá.

Pero primero tiene que entrar todo el Cuerpo Místico de Cristo: todos los miembros de la Iglesia de Jesucristo al Cuerpo Místico de Cristo en la Edad de la Piedra Angular. Y cuando se complete ese número de los escogidos de Dios, se habrá completado el Cuerpo Místico de Cristo; y entonces Jesucristo sale del Trono de Intercesión en el Cielo, en donde Él está haciendo intercesión como Sumo Sacerdote con Su propia Sangre, la Sangre del Cordero de Dios.

Y cuando termine esa labor de intercesión (que será cuando entre el último de los escogidos, cuando se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo), entonces Cristo reclama a todos los que Él ha redimido con Su Sangre preciosa: toma ese Libro de la diestra del que está sentado en el Trono, lo abre y hace el Reclamo en el Cielo.

Ahora, antes de tomar ese Libro y abrir ese Libro, el Séptimo Sello, y la Obra del Séptimo Sello, aquí en la Tierra, debe estar realizada, y los escogidos de Dios deben de estar ya llamados y juntados. O sea que lo que está en el Séptimo Sello, antes de ser abierto en el Cielo, primero se cumple aquí en la Tierra.

Miren, así como antes de..., en el Cielo, en el Templo que está en el Cielo, en el asiento de misericordia o silla de misericordia, antes de que estuviera la Sangre del Cordero

de Dios colocada allí, tenía que primero hacer Su Obra de Redención aquí en la Tierra, y derramar Su Sangre aquí; para luego subir allá con Su propia Sangre, y comenzar Su labor de Intercesor en el Cielo; pero Su labor, vean ustedes, Su Obra la hizo acá, y luego lleva Su Sangre allá, para esa Obra de Intercesión.

Y el Séptimo Sello tiene que ser cumplido acá, para que luego Él tome el Título de Propiedad en el Cielo, en el Templo de Dios, y lo abra, y haga Su Reclamo en la Corte celestial; y luego resucite a los muertos en Cristo y transforme a los que estamos vivos, nos transforme en este tiempo final.

Ahora, vean ustedes, primero se hace la Obra acá en la Tierra, para luego Él hacer Su Reclamo; así como para Él hacer Su Intercesión en el Cielo, en el Trono de Dios, primero tuvo que hacer Su Obra de Redención como Cordero de Dios aquí en la Tierra; tuvo que cumplir esa parte aquí en la Tierra, para después llevar Su Sangre allá al Cielo. O sea que el Séptimo Sello se cumple aquí en la Tierra antes de abrirse en el Cielo.

Ahora, allá en el Cielo fue abierto en el simbolismo que Juan vio de parte del Ángel de Jesucristo; y cuando él vio, no pudo escribir: hubo silencio en el Cielo.

Y cuando él vio la Venida del Ángel Fuerte que descende del Cielo, el cual habló estando en la Tierra (porque los Truenos emiten sus voces ¿dónde? Aquí en la Tierra)... Cuando Él tiene el pie derecho en el mar y el izquierdo en la tierra, cuando habló, ¿qué sucedió? Le fue dicho: “No escribas lo que los Truenos han hablado, no escribas eso”.

Y así estaremos oyendo Aquel al cual y del cual Dios dijo: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo contentamiento; a él oíd” [San Mateo 17:5].

Y ahora hemos visto cómo escuchar la Voz de Cristo, porque Él es el único autorizado para hablar; pero él habla por medio de Sus mensajeros de edad en edad. Y por eso es que las cosas que deben suceder pronto, que Cristo dijo en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, cuando dijo con esa Voz de Trompeta: “*Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas*”, las da a conocer por medio de Su Ángel Mensajero en Apocalipsis, capítulo 22, verso 6, donde dice: “*Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas...*”.

¿De dónde vienen los espíritus de los profetas? De Dios. Esos espíritus de los profetas son esos ángeles ministradores que vienen a la Tierra.

“*Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel* (y el reverendo William Branham dice que ese ángel es un profeta, es un espíritu de profeta), *para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto*”.

Y es por medio de ese Ángel que Cristo en el Día Postrero le estará hablando a Su Iglesia y revelando todas estas cosas que deben suceder pronto, luego de las que ya sucedieron en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Por medio de ese Ángel estará abriéndole el misterio contenido en las profecías de todas las cosas que deben suceder pronto en este tiempo final; pues todas estas cosas están selladas *aquí* en la Biblia, las que han de suceder después de las siete edades de la Iglesia del Señor

antes se habían burlado, porque ahora lo podían ver que venía. Decían: “Escondednos de la ira del Cordero”. Él es la Palabra. Ellos se habían burlado de la Palabra, y ahora allí estaba la Palabra encarnada. Ellos se habían mofado grandemente de esos profetas, pero ahora había venido la Palabra encarnada.

¿POR QUÉ NO SE ARREPINTIERON? No pudieron; ya era demasiado tarde. Y ellos conocían muy bien el castigo que les esperaba; habían oído todo eso. Ellos habían estado en cultos como éste, y habían escuchado todas esas cosas. Ellos sabían que estaban encarando las mismas cosas que esos profetas habían predicho. Pero lo habían rechazado; despreciaron la misericordia de Dios por última vez”.

Bajo el ministerio de Moisés y Elías es que la misericordia de Dios es manifestada por última vez, y bajo ese ministerio, ahí en algún momento, la misericordia de Dios ya no será extendida para los gentiles, porque Cristo saldrá del Trono de Intercesión, y cuando sale, pues ya no hay más misericordia para la humanidad, porque ya no habrá Sangre sobre el Propiciatorio; por lo tanto Dios verá los pecados de la gente y de las naciones como naciones. Y por lo tanto, el juicio divino tiene que caer sobre las naciones y sobre los individuos, “porque la paga del pecado es muerte”.

Pero antes de que todo eso ocurra, los escogidos de Dios del Día Postrero, las ovejas del Señor, del Cuerpo Místico de Cristo, habrán escuchado la Palabra de Cristo para este tiempo final, para el Día Postrero, para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

Ahora, ¿por qué no podía escribir eso que los Truenos hablaron? Vamos a ver por qué. Página 102 y 103 del libro de *Los Sellos*, en español, dice:

“31. Ahora, el Cordero durante el tiempo de intercesión conoce los que tienen sus nombres en el Libro de la Vida desde antes de la fundación del mundo; y hasta que vengan todos ellos a ser manifestados en esta Tierra, Él no puede dejar ese lugar. ¿Entienden? Allí está perfectamente la predestinación. Él tenía que quedarse allí porque Él vino a morir por todos aquellos que Dios había ordenado para Vida Eterna. Él los vio por Su conocimiento previo, no por Su propia voluntad, porque Su voluntad es que no se pierda ninguno, pero por Su conocimiento anticipado Él sabía quién sería salvo y quién perecería. Entonces mientras faltara un solo nombre por ser declarado en la Tierra, Cristo tendría que quedarse allí como Intercesor para redimir a ese individuo; pero tan pronto como ese último nombre haya sido echado al cloro, entonces los días de intercesión terminan. ‘El que es sucio, ensúciase todavía; y el que es santo, sea santificado todavía’. Entonces Él deja el Santuario, y ese lugar se convierte en tribunal de juicio. ¡Ay de todos aquellos que estén fuera de Cristo en ese tiempo!

32. Ahora, estas cosas serán reveladas cuando el Cordero deje Su lugar de intercesión con el Padre (eso está en Apocalipsis capítulo 5). Él toma el Libro sellado con los sellos, y los abre, y los muestra al fin de la edad, cuando la intercesión haya cesado y las edades de la iglesia han terminado. Él vino en la primera edad, Éfeso, se reveló y envió el mensajero. Ahora fíjese bien mientras avanzamos.

33. *Aquí está el plan: La primera cosa que sucede es un anuncio en el Cielo. ¿Qué sucede? Un Sello fue abierto. ¿Qué es ese Sello? Un misterio es dado a conocer. Cuando un misterio es revelado, entonces suena una trompeta declarando una guerra; una plaga cae a la Tierra, y se abre una edad de la iglesia. Ahora, ¿para qué es la guerra? El ángel de la Iglesia capta el misterio de Dios, aún no revelado completamente todavía; y cuando lo capta, él sale ante el pueblo después que le es dado el misterio; y ¿qué hace? Él comienza a proclamar ese Mensaje”.*

Y ahora, vamos a pasar a otra página; página 104 y 105 del libro de *Los Sellos* dice:

“37. ... yo creo que por medio de los Siete Truenos será revelado en los últimos días lo que se necesita para aparejar la Novia para tener la fe del rapto; porque con lo que tenemos ahora no podríamos subir. Hay algo que tiene que venir para aparejarnos, porque como estamos ahora, apenas podemos tener suficiente fe para la Sanidad Divina. Tenemos que tener suficiente fe para ser transformados en un momento y ser sacados de esta Tierra. Y veremos más adelante (Dios mediante) dónde está esto escrito (Porque está ¿qué? Escrito).

38. *Ahora, el juicio de todos estos obradores de maldad... A través de las edades, estos Sellos se han abierto hasta ahora cuando se abre el último Sello (o sea, que cuando se abre el último Sello, ya esos otros Sellos están abiertos). Y a través de las edades todos miraron los Sellos y se suponían lo que eran, pero ahora al final de las edades de la iglesia, todos estos obradores de maldad tomarán su lugar y entrarán a la tribulación; todos los*

Por eso miren ustedes la página 369... recuerden que en cada edad la misericordia de Dios ha estado extendida: la humanidad la ha rechazado; pero los escogidos la han aceptado y han recibido la misericordia de Dios al recibir a Cristo como su Salvador. Pero la misericordia de Dios será ,manifestada por última vez, y después Cristo ya no estará en el Trono de Misericordia para extender Su misericordia.

Página 369 (los dos últimos párrafos), dice:

“193. *Ya pronto será tiempo para que acontezca todo esto del Sexto Sello. Y cuando eso suceda, será el FIN. Y en esa hora la Novia ya habrá subido, la Reina ya estará en su lugar. Mientras esto sucede sobre la Tierra, ella estará allá celebrando las Bodas con el Rey. Entonces el remanente de Israel es sellado y listo para salir, y en ese tiempo comienzan a estremecerse las fuerzas de la naturaleza. ¡Qué tiempo!*

194. *Ahora fijémonos en los últimos dos versículos de Apocalipsis 6, o sea, lo que sucederá con los que hicieron mofa y se rieron de la predicación de la Palabra vindicada del Dios viviente”.*

La Palabra vindicada es cuando la Palabra es cumplida, y así le es confirmada al pueblo de Dios esa Palabra que le fue prometida: siéndole cumplida al pueblo de Dios, y siendo dada la revelación de Dios al pueblo, de lo que Dios está haciendo, de lo que Dios está cumpliendo, conforme a Su Palabra para ese tiempo.

“Esos profetas estarán allí y harán toda clase de milagros, oscurecerán el sol, y todas esas cosas a través de ese tiempo. Luego aquellos clamarán a las piedras y a los montes, que los escondan de la misma Palabra de la cual

gente de la Novia de su día.

‘Pues que os celo con celo de Dios; porque os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo’.

2 Corintios 11:2

178. *Así será con cada mensajero que ha permanecido fiel a la Palabra de su hora y su edad. Así será en el último día. Será la misma recompensa especial que fue dada a Pablo”.*

Y recuerdan cuando nuestro hermano Branham... Ahí va a citar la experiencia que tuvo cuando partió y fue de visita al Paraíso. Ellos le dijeron que... le dijeron a nuestro hermano Branham: “Tú nos presentarás a Cristo”. Y le dijeron también “Él vendrá primero a ti, y tú serás juzgado, y si tú entras, nosotros entraremos contigo y seremos tus súbditos” [pág 228, párr. 184].

Y ahora, vean ustedes, cada mensajero presenta a Cristo su grupo de su edad, los que han escuchado la Voz de Cristo a través del mensajero de su edad; así que cada mensajero tiene esa bendición de parte de Dios.

Las ovejas de Cristo de etapa en etapa han venido a vivir a este planeta Tierra y han estado escuchando la Voz de Cristo, pues Dios dijo en el Monte de la Transfiguración: *“Este es mi Hijo amado; a él oíd”* [San Marcos 9:7].

Y el cumplimiento de estar escuchando la Voz de Cristo en cada edad llamando a Sus ovejas ha sido a través del mensajero de cada edad: mientras la misericordia está a la disposición de los seres humanos. Y la misericordia por última vez es extendida y manifestada en el Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular.

obradores de maldad de todo el periodo de los Sellos que han estado obrando misteriosamente en la iglesia. Más adelante veremos dónde obraron aun en el nombre de la iglesia... Ellos se llaman: ‘La Iglesia’. Veán ustedes si esto es la verdad. Con razón...”.

Vamos a ver, a pasar a otra página, donde quiero leerles algo muy importante; vamos a ver, es la página 115 a la 117, por ahí; aquí la tenemos. La 117, dice:

“79. Ahora, piense bien, Juan escribió esto que tenemos, pero cuando empezó a escribir los otros siete truenos, le dijeron: ‘No lo escribas’. Ahora, Juan tenía la comisión de escribir todo lo que viera, pero cuando tronaron estos siete truenos de Apocalipsis 10, entonces le fue dicho: ‘No escribas nada de esto’. Estos son misterios que todavía no conocemos; pero la opinión mía es que serán revelados ya muy pronto, y esto impartirá fe y gracia a la Novia para ser raptada”.

Veán por qué es tan importante conocer lo que los Truenos hablaron, conocer el misterio que fue hablado por los Truenos. Y para eso es escuchando la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, el cual clama como cuando un león ruge, y Siete Truenos emiten Sus voces.

Solamente en Su Venida es que podemos escuchar esa Voz clamando, y los Siete Truenos emitiendo Sus voces, y dándonos a conocer el misterio contenido en esos Truenos, y revelándonos así el misterio contenido en el Séptimo Sello; porque *esto* es lo que *“impartirá fe y gracia a la Novia para ser raptada”*.

“Hemos estudiado todo lo que sabemos, todas las dispensaciones, y hemos visto todas estas cosas; hemos

visto los misterios de Dios, y hemos visto la gran reunión de la Novia en los últimos días; sin embargo hay algo allí todavía al cual no podemos llegar. Hay algo allí. Pero me imagino que cuando estos misterios empiecen a manifestarse... Dios dijo: 'Detengamos esto. Yo revelaré esto en aquel día. Juan, no escribas esto porque tropezarán con ello (es algo donde tropezarían los de las edades pasadas); déjalo pasar; pero Yo lo revelaré en aquel día cuando tengan necesidad de saberlo'.

80. *Ahora, no tronaron en vano; recuerden la gotita de tinta; todo tiene un propósito y una causa. Noten que el Creador pronunció estas cosas, y Juan oyó esta Voz y fue a ver. Pero ahora el Cordero está mostrándole a Juan en forma simbólica lo que debe escribir para la Iglesia, lo que Él quiere que la Iglesia sepa. Por ejemplo le diría: 'No digas completamente lo que esto es. No vayas a decir: 'Esto es así, esto es lo que está bajo el Séptimo Sello'. No lo digas así, porque si yo te digo esto, entonces todo el plan a través de las edades se echaría a perder. Esto más bien es un secreto'. Él simplemente quiere... Como por ejemplo Su Venida, Él dijo: 'Ahora nadie sabrá cuándo vengo; simplemente vendré'. Eso es todo''.*

Ahora, podemos ver de qué tratan los Siete Truenos de Apocalipsis, capítulo 10.

Veán, en el libro de *Los Sellos* también, nos dice en la página 482 y 483, dice:

"198. En la hora de Su Venida, cuando acontecerá la destrucción de la Tierra, ustedes saben, cuando le hicieron la pregunta en cuanto a cuándo sería la señal de Su Venida y del fin del mundo, en Mateo 24. Él les contestó eso y les

en nuestras manos, sino en nuestro corazón.

Hemos visto todo este misterio del Programa Divino; hemos visto cómo el Ángel del Pacto se hizo carne para llevar a cabo esa Obra de Redención, el mismo que libertó al pueblo hebreo. Por eso cuando le apareció a Saulo de Tarso, le apareció en la misma Columna de Fuego que le había aparecido al profeta Moisés.

Y ahora, el Ángel del Pacto que guiaba al pueblo hebreo, miren quién es: nuestro amado Señor Jesucristo en Su cuerpo angelical o teofánico. Por eso es que ya en el Nuevo Testamento cuando le parece a Saulo de Tarso, le aparece con el nombre de Jesús: *"Yo soy Jesús, a quien tú persigues..."* [Hechos 9:5].

Y ahora, Él es el que hace la obra de edad en edad, usando a los mensajeros que Él envía en cada edad.

Vamos a ver en la página 227 (si no la hemos leído), vamos a ver lo que nos dice aquí:

"176. El Mensaje a cada edad individual, tiene un incentivo para el creyente, animándole a ser un vencedor y así ser recompensado por el Señor. En esta edad, el Espíritu está prometiendo el maná escondido y un nombre escrito en una piedrecita blanca.

177. Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al 'ángel' (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando las doce tribus de Israel. Luego, acuérdesse de Pablo, a quien se le fue dado una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la

voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”.

Y cuando el Verbo se hizo carne —el Verbo que era con Dios y era Dios y creó todas las cosas—, cuando se hizo carne lo conocimos por el nombre de Jesús. Ese es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne [1 de Timoteo 3:16], para poder llevar a cabo la Obra de Redención.

Cuando Jesús murió en la Cruz del Calvario estaba muriendo allí Dios en Su cuerpo físico; pero no Su Espíritu, solamente Su cuerpo físico, para llevar a cabo la redención de todos los hijos e hijas de Dios.

Y ahora, por nuestros pecados Él murió, fueron nuestros pecados los que lo llevaron a Él a la muerte; “*porque la paga del pecado es muerte...*” [Romanos 6:23]; y toda persona está acusada de la muerte de Jesucristo, porque lo que causó la muerte de Cristo fue nuestros pecados; por lo tanto todos los seres humanos han sido culpables de la muerte de Cristo. Ante la presencia de Dios, todos han sido culpables de la muerte de Cristo, y solamente que la persona reciba el perdón de Cristo, puede ser librado de esa responsabilidad que tiene delante de Dios, en donde es hallado culpable de la muerte de Cristo.

Si la persona no aprovecha en su vida terrenal la oportunidad que tiene de obtener el perdón de Cristo, recibir el perdón de Cristo, la persona será hallada culpable ante Dios; pero si obtiene el perdón de Cristo, pues ha sido perdonada la persona, y ahora la Sangre de Cristo no está

habló de Israel estando de nuevo en su país, en el verso 31; pero luego se fue a las parábolas:

‘De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca.

Así también vosotros, cuando viereis todas estas cosas, sabed que está cercano, a las puertas’.

Mateo 24:32-33

199. *Está hablando de Israel en su propia patria. Pero, ¿notaron que Él no habla nada de la revelación de este Séptimo Sello; y (notaron) acá en Apocalipsis, en la apertura de los Sellos, también lo omitió? Vemos, pues, que es un misterio por completo, y la hora todavía no ha llegado para que se diera a conocer este misterio. Hemos llegado hasta aquí, y lo demás nos será dado allí: en el tiempo cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la Tierra para llevar a Su Novia...”.*

¿Cuándo sería dado a conocer lo que no pudo ser dado a conocer por el precursor de la Segunda Venida de Cristo? “Cuando aparezca Jesús nuevamente sobre la Tierra para llevar Su Novia”.

Y “cuando aparezca nuestro Señor sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Cuando aparezca nuestro Señor encarnado, manifestado en carne humana, en un hombre, ahí nos será dado a conocer el misterio del Séptimo Sello, o sea, el misterio de Su Venida; el misterio de la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, que es Jesucristo en Su cuerpo teofánico

viniendo velado de carne humana en el Día Postrero. Él mismo dará a conocer esa revelación: dará a conocer la revelación de Su Venida en carne humana en el Día Postrero en Su Ángel Mensajero. Ese es el misterio de ese Séptimo Sello.

Ahora, vean, dice (vamos a ver):

“200. Lo único que deben hacer es continuar sirviendo a Dios, porque este gran secreto es tan tremendo que Dios no permitió que Juan lo escribiera; tronó, y Él nos prometió que sería abierto, pero hasta este tiempo no ha sido abierto”.

O sea que hasta el tiempo de nuestro hermano Branham no había sido abierto este misterio, porque no era nuestro hermano Branham el que iba a abrir este misterio, sino que sería el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, en Su manifestación en carne humana en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, en Su Ángel Mensajero. Por medio de Su Ángel Mensajero vendría esa revelación.

Ahora, continuemos aquí; dice:

“203. Quiero que noten una cosa que sucedió. Y si ustedes llegan a escuchar la cinta: ‘Señores, ¿qué hora es?’. Allí escucharán que un Ángel me era muy sobresaliente; los otros eran comunes, pero este cierto Ángel era muy notable. Él estaba a mi izquierda en la constelación en forma de pirámide (estoy leyendo la 483 y 484). ¿Recordarán también que fue en la pirámide donde estaba la piedra blanca misteriosa que no tenía nada escrito? Los ángeles me elevaron de donde estaba, adentro de esa pirámide formada por ellos mismos (o sea, lo elevaron y lo llevaron aquí, a esta pirámide, esta nube que

pues no lo comprendieron)...”.

Vamos a ver cómo sigue diciendo aquí:

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan (estoy leyendo San Juan, capítulo 1, voy por el verso 7).

Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

No era él la luz, sino para que diese testimonio de la luz”.

O sea que Juan el Bautista no era la Luz verdadera que alumbra a todo hombre, no era aquella Luz, el Verbo que era con Dios y era Dios; Juan no era esa persona.

“Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo”.

Y ahora, ¿cómo iba a venir a este mundo? Iba a venir vestido de carne humana, iba a venir como un hombre, porque él es un hombre de la sexta dimensión.

“En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.

A lo suyo vino (o sea, el pueblo hebreo), y los suyos no le recibieron.

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios...”.

Y esto es por medio de creer en Cristo como nuestro salvador, lavar nuestros pecados en Su Sangre, ser bautizados en Su Nombre y recibir Su Espíritu Santo; y así nacemos como hijos de Dios en el Reino de Dios.

“... los cuales no son engendrados de sangre, ni de

profetas”; y luego el resto del pueblo puede recibir el conocimiento de los secretos divinos, a través de ese profeta mensajero.

Si trata de pasarle por encima a ese Orden Divino, la persona se convertirá en un imitador; y por cuanto no tiene las dos consciencias juntas, entonces no podrá recibir revelación de parte de Dios. Por lo tanto, lo que tendrá es su imaginación trabajando; y la revelación no es imaginación humana; la revelación divina es el conocimiento divino, lo que Dios pensó siendo dado a conocer a un hombre con las dos consciencias juntas, para que él las dé a conocer al pueblo; y eso es la Palabra de Dios para el pueblo. Porque la Palabra de Dios es el pensamiento divino siendo expresado, revelado, a un profeta; y un profeta dándolo a conocer al pueblo. Por eso la Biblia es la Palabra de Dios.

Y ahora, miren cómo cuando Dios libertó al pueblo hebreo, dice la Escritura que fue el Ángel de Jehová que libertó al pueblo hebreo, pero usó a un hombre. Y estar escuchando ese hombre, Moisés, era estar escuchando al Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, ¿por qué? Porque Moisés lo que hablaba era lo que el Ángel le decía, y ese Ángel era Cristo en teofanía.

Y ahora, miren ustedes:

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios.

Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz en las tinieblas resplandece (pero las tinieblas

forma una pirámide y forma el rostro del Señor)”.

Y ahora, habíamos leído que fue el Ángel que era diferente a los demás el que se lo llevó.

Ahora, fue llevado en su cuerpo teofánico, y todos estos ángeles están en sus cuerpos teofánicos. Ahora, él dice que él contó 7 ángeles.

Y ahora, si usted cuenta, usted mirando hacia acá (si se asoma Miguel por ahí, vamos a ver)... Si Rigo o si cualquiera de ustedes cuenta cuántas personas estamos aquí al frente...: uno *allá*, uno *acá* y otro *acá*.

Benjie, ¿cuántos contaste? 3. Y nuestro hermano Branham, estando ahí, contó 7. Pero si tú cuentas los que están aquí y te cuentas tú, ¿cuántos son? 4. Ahora, si nuestro hermano Branham cuenta los 7, y se cuenta él, ¿cuántos son? 8 ángeles: los siete ángeles mensajeros de las siete edades y el Ángel que era diferente a los demás.

Ahora, vean lo que dice aquí:

“Los ángeles me elevaron de donde estaba, adentro de esa pirámide formada por ellos mismos. Los misterios de Dios eran solamente conocidos por ellos, y ellos fueron los mensajeros que vinieron para interpretar esa pirámide...”.

Y el primer ángel mensajero vino e interpretó la primera etapa de esa pirámide, la primera edad, llamando y juntando a los hijos de Dios, Cristo a través del primer ángel; y después así vino cada uno, y fue interpretada cada etapa de esa pirámide; y ahora viene el Ángel que es diferente a los demás para interpretar, para cumplir, la Edad de la Piedra Angular, y llamar y juntar así a todos los escogidos de Dios.

Y dice que solamente esos ángeles son los que conocen los secretos... Dice: *“Los misterios de Dios eran solamente*

conocidos (¿por quiénes?) por ellos”.

Los misterios correspondientes a *esta* edad, pues San Pablo los conocía, los predicó, fue revelado, fue manifestado; y así cada mensajero en cada edad. Y después vienen a nuestro hermano Branham estos mensajeros, y hablan con él.

Y por eso los misterios de las edades, de las siete edades, vean ustedes, giran alrededor de la manifestación de Cristo a través del mensajero de cada edad, la parte de la Obra de Dios para cada edad.

Y ahora, los misterios de Dios para el Día Postrero, contenidos en la Edad de la Piedra Angular, ¿el único que los conoce es quién? El Ángel del Pacto, el Ángel que era diferente a los demás. Y no pueden ser conocidos por los hijos de Dios, por los miembros de la Iglesia de Jesucristo, sin que ese Ángel los dé a conocer; y para darlos a conocer, tiene que venir velado y revelado en carne humana en el Día Postrero.

Él es el que tiene y trae ese Nombre que ninguno entiende, el cual es el Nombre Eterno de Dios. Ese es el Ángel que tiene ese Nombre.

Por eso en el mensaje “Shalom” [pág. 26, párr. 158], página 32 y 33, dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, que ahí, en esa nube (en donde estaban todos *estos* ángeles), fue manifestado el Nombre de Dios, Jehová, o sea, YHWH.

¿Por qué estaba ahí manifestado el Nombre Eterno de Dios? Porque ahí está el Ángel que era diferente a los demás, que es el Ángel del Pacto, el cual tiene el Nombre de Dios.

obra”; pero el que tiene la revelación divina de lo que está sucediendo, dice: “No, es Jesucristo, el Espíritu Santo, el que está haciendo esa Obra a través de ese hombre; porque ningún hombre puede hacer las cosas que ese hombre está haciendo si Dios no está con él”. Eso fue lo que Nicodemo dijo a Jesús [San Juan 3:2].

Y ahora, los que no podían creer en Jesús decían: “Esas son obras de Beelzebú” [San Mateo 12:24, San Marcos 3:22, San Lucas 11:15]. No querían reconocer que eran las obras de Dios; y la forma de ver si son las obras de Dios o no, pues, lo que hay es que ir a la Palabra y ver lo que Dios ha prometido para ese tiempo; y por medio del mensajero que Dios tiene para ese tiempo, Dios tiene que estar cumpliendo esas obras, esas promesas que Él ha dado para Su pueblo en la Escritura.

Algunas personas piensan que las cosas que Dios ha prometido van a suceder, pero que no va a haber ninguna persona como instrumento para Dios llevar a cabo esas obras. Y entonces, ¿cómo lo va a hacer Dios? Creen que cada persona va a recibir por su cuenta la revelación sin Dios tener un hombre al cual venga esa revelación y la dé a conocer al pueblo; pero es que ignoran la Escritura que dice en Amós, capítulo 3, verso 7: “Porque no hará nada el Señor, Jehová, sin que revele Sus secretos a Sus siervos, Sus profetas”.

Hay personas que quieren conocer los secretos de Dios, pero quieren conocerlos por su cuenta; y creen que son tan importantes y tan sabios, que Dios les tiene que revelar a ellos personalmente las cosas; pero “no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus

Cristo, la Voz del Espíritu Santo, en este tiempo final.

“Si oyés hoy Su Voz, pues no endurezcas tu corazón” [Hebreos 3:15], como hicieron los hebreos en el desierto cuando iban camino a la tierra prometida; y aun como hicieron en la misma tierra prometida, que no escucharon la Voz de Dios por medio de los profetas de Dios; y por esa causa la ira de Dios fue manifestada sobre el pueblo hebreo.

Vean en Zacarías, capítulo 7, dice, verso 11 en adelante:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros; vino, por tanto, gran enojo de parte de Jehová de los ejércitos”.

También en Oseas, Dios dice lo mismo acerca del pueblo hebreo como nación, y en su mayoría como individuos también. Vamos a ver lo que nos dice en Oseas, capítulo 12, verso 10, dice:

“Y he hablado a los profetas, y aumenté la profecía, y por medio de los profetas usé parábolas”.

Hemos visto la forma de Dios hablar: por medio de carne humana, por medio del profeta mensajero que Dios envía para cada tiempo.

Un profeta es un hombre con las dos consciencias juntas: y por eso es que puede escuchar la Voz de Dios, la Voz de Cristo, la Voz del Ángel del Pacto; y luego puede, ungido con el Espíritu Santo, hablar esa Palabra al pueblo, y ser el instrumento del Espíritu Santo, el instrumento de Cristo para la Obra que Cristo tiene para ese tiempo.

Algunas personas dicen: “Ese hombre está haciendo esa

Y por eso cuando estaba en el templo que construyó Moisés (estaba en el lugar santísimo allí, sobre el arca del pacto), y en el templo que construyó Salomón, pues allí estaba el Nombre Eterno de Dios, porque allí estaba el Ángel del Pacto, que es el que tiene el Nombre Eterno de Dios.

Y cuando estaba en carne humana, pues allí estaba —dos mil años atrás— el Nombre de Dios.

Y para el Día Postrero, cuando venga velado en carne humana, cuando la Palabra, el Verbo, venga hecho carne, ahí estará también el Nombre Eterno de Dios. ¿Por qué? Porque lo trae ¿quién? El Ángel del Pacto.

Ese Nombre misterioso, vean ustedes, fue dado en esas cuatro letras consonantes (llamado también el tetragramatón), y que los grandes sabios no han podido pronunciar correctamente ese Nombre.

Algunos dicen: “Puede ser que sean las iniciales de Su Nombre”; otros dan otras opiniones; pero el único que sabe el misterio es *este* Ángel que es diferente a los demás. Ese es el único que sabe y ese es el único que puede revelar el misterio de Su Nombre, que es el misterio del Nombre Eterno de Dios.

Y ahora, vamos a continuar un poquito aquí y después veremos algo más adelante. Dice:

“203... Los misterios de Dios eran solamente conocidos por ellos (por estos ángeles), y ellos fueron los mensajeros que vinieron para interpretar esa pirámide, el mensaje del secreto de estos Siete Sellos que están dentro de la pirámide. Este ángel estaba a mi izquierda, Él era el último o séptimo ángel, contando desde la izquierda a la derecha,

porque Él estaba a mi izquierda, viéndolo yo así de frente hacia el Occidente, y él viniendo hacia el Oriente”.

O sea que Él viene del occidente (¿hacia dónde?) hacia el oriente; o sea que Su Venida es de oeste a este.

Y nuestro hermano Branham está en esa constelación, mirando de este a oeste para ver al Ángel que viene de oeste a este; porque Su Venida es de oeste..., donde estará la Iglesia, en el oeste del planeta Tierra, que es el continente americano, en la parte de América Latina y el Caribe, donde estará la Iglesia de Jesucristo en la etapa de la Edad de la Piedra Angular; y viene de oeste, ¿para ir a dónde? Al este. Así como la Primera Venida de Cristo fue (¿de qué?) de este, donde vino, ¿para venir hasta dónde? Hasta el oeste.

Ahora, la Primera Venida fue de este a oeste y ahora la Segunda Venida de Cristo es de oeste a este.

Dos mil años atrás el pueblo hebreo la estaba esperando, y vino en el este, en el Medio Oriente; y llegaría (¿hasta dónde?) hasta el oeste el Mensaje de Su Primera Venida.

Y ahora, Su Segunda Venida es para ser cumplida en el oeste, donde estará la Iglesia de Jesucristo en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, para Su Mensaje —el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá— surgir del oeste e ir hasta el este, el Mensaje de Su Segunda Venida.

O sea que Su Segunda Venida es para ser revelada en el oeste y llegar esa revelación hasta el este en el Día Postrero; y *“la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”* [Habacuc 2:14, Isaías 11:9], dando a conocer el misterio de Su Segunda Venida.

daré autoridad sobre las naciones,

y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre;

y le daré la estrella de la mañana”.

Así que ese Vencedor viene con la Estrella de la mañana resplandeciendo a través de él, porque ese la recibe, y por eso ahí, en la Edad de la Piedra Angular ¿estará qué? La Estrella resplandeciente de la mañana.

Las otras estrellas corresponden a la noche, pero en la Edad de la Piedra Angular la estrella es la Estrella resplandeciente de la mañana, la cual le es dada al Mensajero que guardará las obras de Cristo hasta el fin.

En Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

Cuando el Vencedor recibe la Estrella resplandeciente de la mañana, ¿qué es lo que está recibiendo? Está recibiendo a Cristo. Ese es el Mensajero que recibirá a Cristo, la Estrella resplandeciente de la mañana, en Su Venida en el Día Postrero. Y Cristo estará resplandeciendo a través de él, como resplandeció a través de cada estrella, cada mensajero de cada edad, se reflejó a través de cada mensajero; y para el Día Postrero, Cristo como la Estrella resplandeciente de la mañana y como la raíz y linaje de David, se estará revelando en el Día Postrero a través del Vencedor del Día Postrero.

Y estará hablándonos a través del Vencedor del Día Postrero; y así es como estaremos escuchando la Voz de

penúltimo párrafo dice):

“96. Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad”.

Con el mensajero de cada edad está la identificación de Cristo en cada edad, pues en el mensajero de Jesucristo se vela y se revela a través de ese mensajero, y habla a través de ese mensajero; en el corazón, en el alma, de ese mensajero, está el Arca del Pacto, la Palabra.

“Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios...”.

Veán cómo son llamados los escogidos de Dios: por medio de esa revelación divina que Dios le da al mensajero.

“Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús (los coloca en el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo). Estos mensajeros son llamados estrellas porque brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo”.

Cualquier persona puede decir: “Pero Dios tiene solamente siete mensajeros, siete estrellas para las siete edades”. Así que cualquiera puede decir: “No puede venir otro mensajero, otra estrella”.

Vamos a ver lo que nos dice por aquí, capítulo 2 verso 28 dice... vamos a ver, verso 25 en adelante, dice [Apocalipsis]:

*“... pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga.
Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le*

Con el conocimiento de Su Segunda Venida, la Tierra será llena del conocimiento divino y Su Programa para la Segunda Venida de Cristo en Su Obra de Reclamo, en donde las bendiciones de Dios serán derramadas sobre todas las personas que tienen sus nombres en el Libro de la Vida, en el Libro de Dios.

Sigue diciendo:

“Estaba a la izquierda y él sería el mensaje del último Ángel...”.

Su Venida, la Venida de este Ángel, es también el Mensaje del último Ángel, de ese Ángel que era diferente a los demás. Y el Mensaje del último Ángel, de ese Ángel que era diferente a los demás, es el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo; y el Mensaje de la Segunda Venida de Cristo es el Mensaje de la Venida de ese Ángel que era diferente a los demás. Dice:

“Estaba a la izquierda y él sería el mensaje del último Ángel, uno muy extraordinario. Recuerden cómo dije que tenía su cabeza alzada y sus alas tan poderosas y agudas; y cómo dije que voló directamente a mí. Ahora, eso es el Séptimo Sello”.

¿Qué es el Séptimo Sello? Pues el Ángel que era diferente a los demás, viniendo.

Y ahora, *aquí* aparece en el cielo en una nube, y luego tiene que aparecer manifestado en la Tierra en carne humana, en el Día Postrero, siendo la Venida del Ángel que era diferente a los demás, la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, la Venida del Señor viniendo en el Día Postrero, o sea, la Venida de la Palabra encarnada en un hombre.

“... eso es este Séptimo Sello”.

¿Qué es este Séptimo Sello? Pues el Ángel que era diferente a los demás viniendo en el Día Postrero, y manifestándose en la Tierra en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo, pero en él estará manifestado Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Verbo, la Palabra encarnada en el Día Postrero. Y viene el Verbo, la Palabra encarnada en el Día Postrero con un Nombre Nuevo; ese es el Nombre Eterno de Dios.

“Es una cosa muy extraordinaria y todavía no sabemos lo que es, porque no ha sido permitida su apertura”.

Ahora, veamos la página 472 del libro de *Los Sellos*, donde dice:

“164. *Noten bien el Mensaje del tiempo del fin (este Sello)... Él nos ha revelado los seis Sellos, pero no dice nada del séptimo. El Sello del tiempo del fin, cuando empiece será algo completamente secreto, según la Biblia. Pero antes de conocer eso... Recuerden Apocalipsis 10:1-7: que al fin del Mensaje del séptimo ángel TODOS los misterios de Dios serían conocidos. Estamos en el tiempo del fin —la apertura del Séptimo Sello.*

165. *El domingo pasado, hace una semana hoy, cuando estaba predicando sobre: ‘Sed humildes, sed humildes, recuerden que Dios obra en cosas pequeñas’, en verdad no me daba cuenta de lo que estaba hablando, pero ahora lo veo bien. Será de una manera tan humilde. Uno pensaría que una cosa tan tremenda sería revelada allá en el Vaticano, pero más bien viene como vino Juan el Bautista,*

norma. Por eso es que la luz viene a través de algún mensajero levantado por Dios en un cierto lugar; y después de aquel mensajero, la luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos. Pero, desde luego, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho. Recuerde: Pablo advirtió a la gente que dijeran solamente lo que él dijo... ”.

Luego más abajo dice:

“171. *Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento se muere”.*

Veán lo que logran las personas que toman un mensaje y le añaden y le quitan: el avivamiento muere; porque el avivamiento permanece mientras la Palabra de Dios para esa edad está siendo dada como ha sido dada por Dios a través del mensajero.

“*Cuánto cuidado debemos tener de oír UNA Voz (o sea, una sola voz: esa es la Voz del Espíritu Santo a través del mensajero), porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que él dijo, como también lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo) podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros (¿cómo es que la Voz de Dios será escuchada?). Cuán importante es oír la Voz de Dios (¿por medio de quién?) por medio de Sus mensajeros, y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para decir a la Iglesia”.*

Y pasamos a la página 265, donde dice (ya en el

Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” [Apocalipsis 3:12].

Y ahora, podemos ver que este misterio es para ser revelado en este tiempo final, y toda revelación tiene que venir por medio de un mensajero.

La revelación para una edad tiene que venir por medio del mensajero de esa edad; y toda revelación que no haya sido dada en una edad, el pueblo que sabe que Dios va a dar esa revelación, entonces tiene que esperar una nueva edad, en donde Dios levantará otro mensajero; y si es para esa otra edad, entonces a ese mensajero Dios le revelará ese misterio, y solamente a través de ese mensajero se podrá recibir el conocimiento de ese misterio. No hay otra forma.

Tratar de conseguirlo en otra forma es una forma equivocada que no lleva a ningún lugar bueno; es como un atrecho que las personas quieren tomar para llegar antes que el mensajero, pero no les irá nada bien.

Y ahora, para cada edad podemos ver que Dios tiene un Programa, el cual Él desarrolla cuando envía al mensajero de esa edad; y por medio de la Palabra hablada, creadora, que está siendo hablada por el mensajero, el cual la recibe de parte de Dios, y el cual la habla siendo ungido por Dios; y se convierte esa Palabra ¿en qué? En la Palabra creadora de Dios siendo hablada; es la Palabra creadora siendo hablada. Por eso Dios crea lo que Él prometió para ese tiempo, cumple lo que Él prometió, y eso viene por creación divina.

En la página 169, pasamos a esa página donde dice:

“170. *En cada edad tenemos exactamente la misma*

viene como el nacimiento de nuestro Señor, ¡allá en un establo! ¡GLORIA A DIOS! ¡La hora está a la mano! ¡Aquí estamos! ¡Oh hermano!”.

Ahora, ¿cómo viene este Séptimo Sello? Viene como vino Juan el Bautista: Juan el Bautista vino con el espíritu y virtud de Elías; y en el Día Postrero viene el ministerio de Elías por quinta ocasión, en un velo de carne; y viene el ministerio de Moisés por segunda ocasión, en un velo de carne, y viene el ministerio de Jesús por segunda ocasión, en un velo de carne.

En el mismo velo de carne donde el Hijo del Hombre esté manifestado, ahí estarán los Ángeles del Hijo del Hombre también, o sea, los ministerios de Moisés y Elías. Por eso viene como Juan el Bautista, y viene también como nuestro Señor Jesucristo naciendo allá en un establo en Belén de Judea.

Y ahora, nos dice... Vamos a ver otro lugar donde podamos tener algo más aquí, vamos a ver... Cuando nos habla en la página 475, dice:

“175. *Yo no puedo decirles, porque no sé; pero uno de estos días, puede ser que no nos volvamos a ver más sobre esta Tierra, pero sí nos encontraremos ante el Trono de Juicio de Jesucristo; entonces sabrán que en aquel cuarto la revelación me vino de Dios, igual como me han venido todas las demás. El misterio de ese Sello (o sea, del séptimo) no fue revelado, porque fueron Siete Truenos que tronaron, y allí está perfectamente, porque ninguno sabe nada al respecto, no estaba escrito. Entonces estamos en el fin”.*

O sea que los Siete Truenos son los que contienen la

revelación del Séptimo Sello.

Y ahora, en la página 481 dice:

“193. *Ahora, noten que la apertura del Séptimo Sello también es en un misterio triple. Les he dicho que es el misterio de los Siete Truenos. Los Siete Truenos en el Cielo abrirán este misterio. Será en la mera Venida del Señor Jesucristo, porque Él mismo dijo que ninguno sabría cuándo Él iba a volver. ¿Notaron cómo fue cuando los judíos le hicieron esa pregunta? Comparamos las Escrituras de Mateo 24 con los siete Sellos. Entonces vimos que el Séptimo Sello no aparece, porque el mismo Cristo dijo que solamente Dios lo sabe, ni siquiera los ángeles lo saben; y con razón, porque no fue ni escrito. Todo fue silencio, nada aconteció en ese tiempo. Ni los ángeles ni nadie sabe cuándo Él viene. Pero habrá las siete voces de estos Siete Truenos que darán a conocer esa gran revelación en ese tiempo*”.

O sea que sin escuchar la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, la Voz del Ángel que era diferente a los demás, la Voz del Ángel que tiene el Séptimo Sello (que es el Ángel Fuerte que desciende del Cielo), sin escuchar Su Voz hablándonos en este tiempo final por medio de carne humana, nadie podrá conocer el misterio de la Segunda Venida de Cristo, nadie podrá conocer el misterio de la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, nadie podrá conocer el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio del Ángel que era diferente a los demás, viniendo en el Día Postrero y velándose en carne humana en Su Ángel Mensajero, y revelándose por medio de Su Ángel Mensajero, y hablándonos por medio de Su Ángel

bendición hablada por Isaac; y después se fue; y cuando vino Esaú a buscar la bendición, ya otro la había recibido; y entonces él habló diciendo que bien fue dicho que su nombre era Jacob, el nombre del que le llevó la bendición. O sea que perdió la bendición y posición, Esaú, y lo suplantó Jacob.

“... *¿No dijo Esaú: ‘¿No es llamado su nombre Jacob, ‘suplantador?’?’*. Pero cuando él luchó con el Señor toda la noche (o sea cuando luchó con el Ángel en el capítulo 32 del Génesis), y venció, y fue bendecido, Dios le cambió su nombre; de Jacob a Israel, “un príncipe con Dios”. Pablo era llamado Saulo hasta que se encontró con el Espíritu Santo en la forma de una Luz que resplandeció sobre él, su nombre fue cambiado de Saulo a “Pablo”. Simón, cuando él se encontró con Jesús, Él cambió su nombre a “Pedro”.

³⁴ *Y cuando Jesús venció, Su Nombre fue cambiado. Y Él revelaría ese Nombre (Y Él revelaría ese Nombre): “El que estuviere con Él, y venciere como Él venció. Él recibió un nombre nuevo; y yo le revelaré mi Nombre nuevo a Él”. ¿Ven? Y cada vencedor, quiero decir, entre tales como aquellos: los líderes y demás. Ahora, no a todos los hijos de Israel se les cambió su nombre, por supuesto. Eso es correcto. Pero esos grandes líderes, cuando vencieron, ellos habían recibido un nombre nuevo. ¿Ven cómo encaja eso?”*.

Y ahora, podemos ver que ese misterio del Nombre Nuevo será revelado. Dice: “*El que estuviere con Él, y venciere como Él venció. Él recibió un nombre nuevo; y yo le revelaré mi Nombre Nuevo a Él*”.

Y también dice: “... *y escribiré sobre él el nombre de mi*

Nombre Nuevo, hasta el misterio de Su Venida.

Aunque habrá cosas que él las tendrá que reservar para él mismo, con todo y eso, **ese será el instrumento único que Dios tiene para este tiempo final, no tendrá otro instrumento.** Cristo estará hablándole a Su pueblo.

Miren lo que dice el reverendo William Branham en el libro de *Las Edades* sin editar, dice (en español) hablando acerca de la Piedrecita blanca, dice [pág. 254, párr. 31]:

³¹ *Y entonces, notamos entonces que este ángel recibiría... el ángel de la edad de la Iglesia que recibió la "piedrecita". Era una piedrecita blanca, no significaba su propia justicia, sino "la propia justicia de Dios".*

³² *Y en esta piedrecita había "un nombre", un nombre que nadie conocía, sino el mismo que lo recibía. Él lo conocía, pero nadie más lo podía conocer, sino él".*

Y más abajo dice: "...él tiene que guardarlo para sí mismo. Él sabía. Nadie lo conocía sino él mismo, pero él sabía, porque cada vencedor perfecto recibe un nuevo nombre en esa-esa-esa manera.

³³ *¿Se fijaron? Abraham era llamado Abram, pero cuando Dios fue para usarlo, Él le cambió su nombre a "Abraham". S-a-r-a-i era Sarai, pero cuando Dios la iba a usar, Él cambió su nombre a S-a-r-a: Sara, "princesa". ¿Se fijaron en Jacob? Jacob era "suplantador". Esaú quiere decir "rojo", velludo y rojo; pelirrojo, y rojo por todas partes, es Esaú. Ahora, y Jacob era "suplantador. Y un suplantador es un "engañador". ¿No dijo Esaú: "¿No es llamado su nombre Jacob, 'suplantador'?..."*

Eso fue cuando fue Jacob donde Isaac y recibió la

Mensajero con Su Voz como león cuando ruge y los Siete Truenos emitiendo Sus voces.

O sea que Cristo, el Ángel Fuerte, el Ángel del Pacto, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob (el que les apareció en el Antiguo Testamento a los profetas y a diferentes personas allá, y fue conocido por el Ángel de Jehová; el cual luego se hizo carne y habitó entre los seres humanos, y fue conocido por el nombre de Jesús), para el Día Postrero... podemos ver que ha estado manifestado en las siete etapas de la Iglesia gentil, hablando por medio de los siete ángeles mensajeros (como habló por los profetas en el Antiguo Testamento), y luego estaría manifestado en la Edad de la Piedra Angular por medio de Su Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular.

Y por eso es que nos dice la Escritura en Apocalipsis, capítulo 4 y verso 1, nos dice Cristo:

"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas".

¿A dónde vamos a subir? A la Edad de la Piedra Angular, donde Cristo, el Ángel del Pacto, hablando con esa Voz de Trompeta, estará manifestado en el Día Postrero, que es el Día del Señor, que es el séptimo milenio.

Y dice: "... y yo te mostraré las cosas que han de suceder después (¿de qué?) de estas". Después de estas que ya han sucedido, ahora hay cosas que tienen que suceder en la etapa de la Edad de la Piedra Angular. Y ahora esas cosas van a ser mostradas por Cristo, el Ángel del Pacto.

Vamos a ver cómo Él las muestra; porque Él, para

hablarle a Su pueblo, y para llevar a cabo la Obra que Él ha prometido para el Día Postrero, así como usó seres humanos para llevar a cabo Su Obra correspondiente a cada edad y a cada dispensación, Él tendrá Su Ángel Mensajero, para por medio de Su Ángel Mensajero llevar a cabo la Obra correspondiente al Día Postrero.

Apocalipsis 22, verso 6 en adelante, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

¿A quién ha enviado? A Su Ángel Mensajero. ¿Para qué? Para mostrar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

Por medio de Su Ángel Mensajero es que Él les revela a Sus siervos, a Su Iglesia, las cosas que han de suceder pronto, las cuales Él dijo: “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

Y ahora por medio de Su Ángel Mensajero se manifiesta y nos da a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; porque por medio de Su Ángel Mensajero es que el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo en Espíritu Santo, estará manifestado hablándonos todas estas cosas que deben suceder.

Y Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel (¿A quién ha enviado? A Su Ángel Mensajero, al Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino) para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Y ese Ángel es un profeta: el profeta de la Dispensación

ese tiempo es llevada a cabo, Dios hablando por medio de esa persona y usando a ese hombre; y son llamados y juntados los escogidos de Dios de ese tiempo.

Algunos quizás dicen: “Ese hombre no sabe hablar bien, no pronuncia bien”. ¿Y qué les parece de Moisés, el cual fue el instrumento para la liberación del pueblo hebreo allá en Egipto, y tenía problemas con su forma de hablar? Dice que era tardo para hablar, o sea, ¿tartamudo, es? A tal grado que el mismo Moisés como que se avergonzaba, dijo: “Señor, pero es que yo no sé hablar, no puedo hablar bien, soy tardo para hablar” [Éxodo 4:10].

O sea que Moisés quería que Dios le hablara al pueblo y al faraón por medio de un hombre que pudiera hablar bien. Pero, sin embargo, Dios quería glorificarse en esa forma: ¡La Voz de Dios a través de un tartamudo! ¿Pero no dice la Escritura: En boca ¿de qué? De tartamudos; y el primer tartamudo era Moisés, y no se dejaba usar. Ahora, “En boca de tartamudos y en extraña lengua hablaré a este pueblo” [Isaías 28:11]. Esa es una promesa divina.

Y ahora, desde el Día de Pentecostés, vean ustedes, cómo Dios ha estado hablándole a Su pueblo: por medio de seres humanos, por medio de los apóstoles, por medio de los siete ángeles mensajeros; y para este tiempo final Jesús dice: “Yo Jesús he enviado mi ángel para dar testimonio de estas cosas en las iglesias” [Apocalipsis 22:16].

Y los que estarán escuchándolo a él no estarán escuchando a un hombre, estarán escuchando a Jesucristo, al Espíritu Santo, hablando a través de un hombre, hablando a través de Su Ángel Mensajero, al cual Cristo dará toda Su revelación de Su Programa para este tiempo final; hasta Su

cuadros, con relación a la Venida del Señor?

Sin embargo, Jesús tomó la Escritura que dijo el profeta Isaías por acá, la que fue dicha por acá, las habló al pueblo y dijo: *“Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”* [San Lucas 4:21]. El que estaba haciendo eso en esa ocasión era el Ungido de Dios para eso; los demás estaban ungidos intelectualmente, con sabiduría humana, ungidos denominacionalmente; y aunque tenían las mismas Escrituras, miren ustedes, Jesús tomó las Escrituras, habló esa Palabra que estaba en las Escrituras y se materializó cada cosa que tenía que cumplirse en aquel tiempo. Así es con cada ángel mensajero de cada edad.

Cuando Dios va a enviar un avivamiento a Su Iglesia, miren ustedes, eso es un despertamiento espiritual; y tenemos siete despertamientos espirituales para las siete edades de la Iglesia. Y toda persona, todo predicador, tiene la misma Palabra, la misma Biblia; pero viene uno en cada tiempo ungido por Dios y enviado por Dios para ese propósito, toma esa Palabra, capta esa revelación del Cielo, la habla y se cumple el Programa que Dios tiene para esa edad.

Es que detrás de ese mensajero hay un espíritu ministerial, teofánico, obrando; es un espíritu ministerial enviado para ministrar la Palabra para ese tiempo. Por lo tanto ese hombre no obtiene ese conocimiento, esa revelación, por medios humanos, sino por medios espirituales, la recibe de otra dimensión.

Y ahora, ese hombre, aunque no tenga una preparación académica de un nivel alto, aunque no sepa pronunciar muy bien las palabras, sin embargo, la obra que Dios tiene para

del Reino y de la Edad de la Piedra Angular.

Si ustedes leen la página 301 y 302 del libro de *Los Sellos*, y la página 326 del libro de *Los Sellos*, ustedes encontrarán que el precursor de la Segunda Venida de Cristo dice que ese Ángel es un profeta. Página 301 dice:

“106. Noten bien: En el tiempo cuando Dios iba a librar al mundo antes del diluvio, Él mandó un águila (o sea, a Noé; porque un águila es un profeta; o sea, que está simbolizado en un águila un profeta). Cuando decidió librar a Israel, también mandó un águila (¿A quién? A Moisés). ¿No cree usted que cuando Juan estaba en la Isla de Patmos, este Mensaje era tan perfecto que aun no podía ser confiado a un ángel? Ahora, un ángel es un mensajero, pero ¿sabía usted que aquel mensajero era un profeta? ¿Lo creen?”.

Amén. O sea, yo digo “amén” porque lo creo con toda mi alma.

Y ahora, dice:

“Vamos a probarlo. Veamos Apocalipsis 22:9 para ver si no era un águila. Él era un ángel, un mensajero, pero era un profeta, el cual reveló a Juan completamente este libro de Apocalipsis. Ahora veamos lo que Juan vio:

‘Yo Juan soy el que ha oído y visto estas cosas. Y después que hube oído y visto, me postré para adorar delante de los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Y él (el ángel) me dijo: Mira que no lo hagas (ningún verdadero profeta recibiría adoración, o mensajero alguno): porque yo soy siervo contigo, y con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios’.

Apocalipsis 22:8-9

107. *Ahora, el Libro era tan importante, y es la Palabra de Dios. ¡Cuidado! Cuando la Palabra de Dios es revelada, tiene que ser traída por el profeta, porque solamente a él llega la Palabra de Dios”.*

Y toda persona que está esperando la revelación del Séptimo Sello, y está esperando escuchar las voces de los Siete Truenos revelando el misterio del Séptimo Sello, pues tiene que estar esperando un profeta que venga a la Tierra, en el cual esté Cristo, el Ángel del Pacto, manifestado, hablándole a Su pueblo; porque a ese profeta es que tiene que venir la revelación del Séptimo Sello; tiene que venir esa revelación, y ser dada a conocer esa revelación por medio de ese profeta mensajero, que es el Ángel del Señor Jesucristo.

Y ese es el Elías que había de venir por quinta ocasión, y es el Moisés que había de venir por segunda ocasión, en donde los ministerios de Moisés y de Elías estarán manifestados, y también el ministerio de Jesús; porque en él estará el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es el mismo Jesucristo en Espíritu Santo, en Su cuerpo teofánico, manifestado en Su Ángel Mensajero.

Por eso ahí viene la revelación, la manifestación, de la Venida del Hijo del Hombre, de la Segunda Venida de Cristo; y viene la revelación también del Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, que es el Nombre Eterno de Dios.

Y ahora, nuestros nombres están escritos ¿dónde? En el Libro de la Vida del Cordero.

Y ahora miren lo que dice aquí: en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, dice:

acerca de este tema, porque el mensajero nunca habló”, porque el mensajero no recibió de eso. Y hasta que reciba la revelación de eso, de parte de Dios, la puede dar al pueblo. Pero hay algunos que dicen: “No, no, yo me voy a buscarla yo mismo”. Mire, si el mensajero no la recibe, ninguna otra persona la puede recibir.

Lo que puede recibir la persona es un enredo de cosas, y después decir: “Yo recibo directamente de Dios, directo, no de segundas personas”; pues miren, para la Iglesia del Señor Jesucristo, la revelación viene directa de Dios, pero a través del mensajero de cada edad.

Cualquiera que diga que va y se va a orar y recibe de parte de Dios directamente todo, le ha pasado por encima al Programa de Dios; y ese no está escuchando la Voz de Dios, ese no podrá ser transformado ni podrá ir a la Cena de las Bodas del Cordero; y lo que le espera, probablemente, es la sentencia de Apocalipsis, capítulo 22: “El que le quite o le añada...”, esa es la sentencia para los que le quiten o le añadan.

Y esas son las personas que se creen que saben mucho o que pueden conseguir las cosas ellos mismos, comparando Escrituras por aquí y por allá; pero miren, en los días de Juan el Bautista y en los días de Jesús ¿no podían los doctores en teología de allá de la Ley comparar Escrituras por aquí y por allá y hacer un cuadro?

Pero miren, el cuadro que hicieron no concordó con el cumplimiento de la venida del precursor de la Primera Venida de Cristo, ni concordó tampoco con la Primera Venida de Cristo en la forma en que fue cumplida. ¿De qué les sirvió hacer sus propias interpretaciones, sus propios

través del mensajero de esa edad, hablándole a su pueblo, “...a él oíd”.

Ahora, muchas personas quizás pensaron: “Bueno, vean, después del día - después que fue Cristo allí adoptado en el Monte de la Transfiguración, pasó un corto tiempo, y entonces las palabras dichas: “...a él oíd”, ¿dónde quedaron?, pues él se fue”. Pues no quedaron en el aire, han permanecido y permanecerán siempre; porque al estar escuchando al mensajero en cada edad, el pueblo de esa edad está escuchando la Voz de Cristo, está escuchando a Aquel al cual Dios dijo: “... a él oíd”.

Y ahora, de edad en edad así ha sido; y así es para nuestro tiempo también. Por eso es que no se le puede ni añadir ni quitar a la Palabra que Dios trae por el mensajero para el tiempo que la persona le toca vivir.

“Así que el Mensaje es transmitido a todos (y ya hemos visto la forma en que es transmitido el Mensaje)...”.

“Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación...”.

O sea que no están recibiendo una revelación propia de que Dios se las haya revelado a ellos, y les haya dicho: “Tal cosa es tal cosa”; sino que están recibiendo la revelación que Dios le dio al mensajero, y el mensajero, ha dado al pueblo.

“... ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva (o sea una revelación de un grupo), pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios”.

Algunas personas dicen: “Pero es que el mensajero *tal* no habló de esto, y por eso tuvimos que meternos a buscar

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe”.

Ese Nombre Nuevo, que ninguno entiende sino aquel que lo recibe, es el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Y esa Piedrecita blanca que viene con ese Nombre es la Segunda Venida de Cristo, es la Venida del Ángel que era diferente a los demás viniendo en el Día Postrero.

¿Y quién recibe esa Piedrecita blanca? El Vencedor, el siervo fiel y prudente que estará en la Casa de Dios en el Día Postrero, alimentando a los hijos de Dios en la Casa de Dios, que es la Iglesia de Jesucristo, alimentando a todos los miembros del Cuerpo Místico de nuestro amado Señor Jesucristo.

En Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, también nos habla de ese Nombre, y nos dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

¿Sobre quién escribirá ese Nombre? Sobre el Vencedor.

Y el Vencedor que estará viviendo en el Día Postrero será el que tendrá la manifestación del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, en el cumplimiento de la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, que es la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en un hombre.

Y por eso ahí estará escrito el Nombre de Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo; porque ahí viene el Ángel Fuerte, el Ángel que era diferente a los demás, el cual viene con el Nombre Eterno de Dios; y para revelar ese misterio, pues se tiene que manifestar en carne humana en el Día Postrero.

Por lo tanto el Ángel del Señor Jesucristo vendrá en el Nombre del Señor Jesucristo, en el Nombre Eterno de Dios, en el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios.

Ahora, para el Día Postrero este misterio estará manifestado en la Tierra, en la Venida del Ángel del Pacto, la Venida del Ángel que le dijo a Moisés que Su Nombre era YHWH.

Cuando se manifestó dos mil años atrás, allí tenemos la “Y” y la “H”. Y para el Día Postrero Él estará manifestando Su Nombre, ese Nombre que le dio a Moisés.

O sea que la Venida del Hijo del Hombre, la Venida del Ángel Fuerte, la Venida del Ángel del Pacto, tiene dos partes: su primera parte, que es Su Primera Venida en carne humana, en el velo de carne llamado Jesús, como Cordero de Dios; y su segunda parte, como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, velado y revelado en carne humana en el Día Postrero; y por consiguiente ahí estará también el Nombre del Ángel del Pacto, que es el Nombre Eterno de Dios y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, la Ciudad celestial.

Y ahora, será escrito en el Vencedor ese Nombre. Por eso cuando Jesús ascendió al Cielo victorioso recibió ese Nuevo Nombre; y ahora en Su Venida manifiesta ese Nuevo

porque la pervirtió una persona añadiéndole y quitándole; por lo cual responderá delante de Dios; e hizo inefectiva esa revelación divina que Dios trajo por medio de ese mensajero para esa edad.

Y si viene la persona y dice: “No, yo también oigo de Dios y tengo también un mensaje que Dios me ha dado para ustedes”; y en vez de darle el Mensaje que Dios está dando por medio del mensajero, él viene y se planta como una persona que está recibiendo revelación de Dios y comienza a darle su propia revelación, ¿qué está haciendo? Está pervirtiendo la Palabra de Dios, y está colocándose en el lugar que Dios no lo ha colocado, está siendo un imitador del mensajero que Dios tiene para ese tiempo.

Los que imitaron a Moisés tuvieron problemas con Dios; y todo imitador se hallará en problemas con Dios. Solamente puede encontrar su tipo y figura en Datán, Coré, Abirán y todas esas personas que imitaron a Moisés y otros que imitaron a los diferentes profetas.

El pueblo en cada edad está llamado a escuchar la Voz de Dios, la Voz del Espíritu Santo, por medio del mensajero que Dios tiene para ese tiempo; y los colaboradores que Dios ha colocado al lado de ese mensajero, pues están llamados a llevar ese Mensaje, dárselo puro al pueblo, sin añadirle ni quitarle.

Y ahora, podemos ver la forma en que Jesucristo habla de edad en edad; y lo hace en medio de Su Iglesia, y “...a él oíd”.

Estar escuchando al mensajero de la edad en la cual la persona está viviendo, es estar escuchando a Jesucristo nuestro Salvador en Espíritu Santo manifestado en y a

a la Palabra para esa edad. Solo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad, y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia Verdadera. Él habla por Dios, por revelación a las 'iglesias': Tanto a la verdadera y a la falsa (o sea, que le habla al trigo y le habla también a la cizaña). Así que el Mensaje es transmitido a todos; pero aunque es transmitido para todos los que están al alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente solo por un cierto grupo calificado y de cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno que tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero”.

Podemos ver cómo es que el Espíritu Santo en cada edad, Cristo en Espíritu Santo, para llamar y juntar a Sus ovejas en cada edad: habla y llama y junta Sus ovejas, y los que son de Dios oyen la Voz de Dios; esas personas son personas calificadas para oír de Dios, oír lo que el Espíritu Santo dice a las iglesias.

Y el que tiene oídos para oír es el que oye; esos tienen esa habilidad para oír de parte de Dios, lo que Dios tiene que decir por medio del mensajero de cada edad; o sea el mensajero que le corresponde a esa edad, habla lo que ha recibido de parte de Dios; y cuando lo habla, ese es el Mensaje para esa edad.

Y el que es de Dios, las ovejas de Dios, oyen esa Voz, les llega directamente al alma y produce la obra que Dios ha dicho que va a hacer en esa edad; pero viene cualquier persona y dice: “Pero como que esto no está dicho correctamente”, y se pone a añadirle y a quitarle; ya esa deja de ser la Voz del Espíritu Santo, la Voz de Cristo,

Nombre. Ese es el misterio que en Su Venida sería revelado por Él mismo, por el Ángel del Pacto.

Y ahora, vean lo que nos dice el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que es el mismo Dios en Su cuerpo teofánico: Capítulo 52, verso 6, de Isaías, dice:

“Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente”.

Y al estar presente, pues lo van a conocer por el Nombre que Él tiene.

Esa es una promesa dada por Dios para el pueblo hebreo y también para Su Iglesia, porque en Apocalipsis nos habla de ese Nombre Nuevo también, de ese Nombre de Dios, que es el Nombre Eterno de Dios.

Miren, a través del profeta Isaías nos habla mucho de ese Nombre, el cual será revelado al pueblo hebreo. Dice...

Ahora vean, para ser revelado al pueblo hebreo, Él dice:

“Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí estaré presente”.

¿Cómo estará presente? Pues estará presente en carne humana, velado y revelado por medio de carne humana en el Día Postrero. Y será conocido por ese Nombre que es tan misterioso para el pueblo hebreo y que ha querido conocer el pueblo hebreo y que ha querido saber la pronunciación, y que también la Iglesia de Jesucristo ha querido conocer.

Ahora, en el capítulo 62 de Isaías dice (verso 1 en adelante):

“Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su

justicia, y su salvación se encienda como una antorcha.

Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará.

Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo”.

Y ahora, veamos también lo que nos dice... Vamos a ver otro pasaje, en el capítulo 44 y también... En el capítulo 42, vamos a ver aquí, nos dice, verso 8 dice:

“Yo Jehová; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.

He aquí se cumplieron las cosas primeras, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias.

Cantad a Jehová un nuevo cántico, su alabanza desde el fin de la tierra...”.

¿Desde dónde? ¿Desde el fin de la Tierra sale qué? Ese Nuevo Cántico, en donde todo lo que Él estará haciendo en este tiempo será proclamado en cánticos; y dándole así gloria al Ángel del Pacto, que es el mismo Dios y es el mismo Jesucristo, el cual estuvo aquí en la Tierra dos mil años atrás velado en carne humana.

Y ahora:

“Cantad a Jehová un nuevo cántico, su alabanza desde el fin de la tierra...”.

Y “desde el fin de la Tierra”, que es el continente americano; y ya en el continente americano, en la parte norte se cumplió la séptima edad, y solamente queda la parte de Suramérica y Centroamérica y el Caribe para cumplir esta parte final de la Venida del Ángel que era

así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; y pongo mi vida por las ovejas.

También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”.

Y ahora, esta promesa de Cristo de que Él llamaría y juntaría Sus ovejas, y Sus ovejas escucharían Su Voz, y habría un rebaño y un pastor; vean ustedes, de edad en edad, Cristo ha estado en Espíritu Santo, en medio de Su Iglesia, hablando y llamando y juntando a Sus ovejas, y Sus ovejas escuchando Su Voz; “...a él oíd”, por lo tanto es a Cristo al cual han estado escuchando las ovejas del Señor Jesucristo de edad en edad.

¿Y cómo han estado escuchando a Cristo? Por medio de la manifestación que Cristo ha tenido a través del mensajero de cada edad. Esa es la forma en que las ovejas serían juntadas en las siete edades de la Iglesia entre los gentiles; y esa es la misma forma en que las ovejas de este tiempo final serán juntadas en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular. No hay otra forma. Por medio de un ángel mensajero ha sido en cada edad, y así es para la Edad de la Piedra Angular también.

Dice el reverendo William Branham en la página 168 y 169 del libro de *Las Edades*, el libro que está (¿cómo le llaman?) - que está editado (pues en este otro que no está editado, pues tendríamos que buscar la página en otra ocasión). Página 168, dice:

“168. ‘... El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias’. Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona, en relación

Nuestro tema es: “**A ÉL OÍD**”.

Siendo Jesucristo el mismo Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, que apareció en el Antiguo Testamento y que liberó al pueblo hebreo a través del profeta Moisés, en esta ocasión lo encontramos en carne humana, en el velo de carne que Él se creó para Sí mismo, el cual nació a través de la virgen María; donde había sido creado por Dios esa célula de vida, la cual se multiplicó célula sobre célula, y así fue creado el cuerpo de Jesús; y con ese cuerpo y por medio de ese cuerpo, siendo sacrificado en la Cruz del Calvario, se llevaría a cabo la Obra de Redención.

Ahora, podemos ver que hubo un propósito por el cual el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto, vino en la forma de carne; porque los hijos de Dios participaron de carne y sangre, y por esa causa Él también participó de lo mismo [Hebreos 2:14], para llevar a cabo la Obra de Redención, para quitar de nosotros los pecados y así restaurarnos a Dios, reconciliarnos con Dios.

Ahora, siendo que Cristo subió al Monte de la Transfiguración y allí fue la adopción con la presencia de Moisés y Elías, y la presencia de la Nube, la Columna de Fuego allí, y la presencia allí de Pedro, Jacobo y Juan...; testigos terrenales que representan a los que estarán vivos en este tiempo final, a los seres humanos que estarán vivos y que aman a Dios.

Y ahora, las palabras que Jesús había dicho cuando dijo en el capítulo 10, verso 14 en adelante de San Juan:

“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

diferente a los demás, la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, el cual trae ese Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo de Jesucristo.

Y ahora, en Isaías 44, verso 5 al 6, dice:

“Este dirá: Yo soy de Jehová; el otro se llamará del nombre de Jacob, y otro escribirá con su mano: A Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel.

Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios”.

Y el primero y el postrero, y el Alfa y Omega, ¿quién es? Nuestro amado Señor Jesucristo, que es el mismo Jehová, que es el mismo Ángel del Pacto, que es el mismo Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, con Su cuerpo teofánico manifestado en carne humana dos mil años atrás; el cual ha estado con Su pueblo Israel, manifestado por medio de Sus profetas y luego por medio de Jesús; y ha estado con Su Iglesia, manifestado por medio de Sus ángeles mensajeros; y en el Día Postrero estará manifestado en medio de Su Iglesia a través de Su Ángel Mensajero; y ahí Él estará revelando el misterio de Su Venida y de Su Nombre a Su pueblo, a Su Iglesia, en la Edad de la Piedra Angular, a Sus escogidos, en el territorio donde se cumplirá la Edad de la Piedra Angular, que es el territorio latinoamericano y caribeño.

Y ahora, continuemos viendo todo este misterio contenido en este Nombre; vamos a ver...

[Isaías 63:16] *“... tú, oh Jehová, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre”.*

Y en Isaías, capítulo 65, verso 16, dice..., y esto está

aquí ya hablando del Milenio; dice:

“El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá (o sea, en el Dios del Amén); y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos”.

Y ahora vamos a ver lo que dijo el precursor de la Segunda Venida de Cristo con relación a este pasaje. En la página 372 del libro de *Las Edades*, dice:

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios...”.

Apocalipsis 3:14

47. *¡Ay, ay, ay! ¿No es esa la más hermosa descripción de los atributos de nuestro benigno Señor y Salvador, Jesucristo? Estas palabras me dan ganas de gritar. Traen a mi corazón un espíritu de realidad. Solamente leyéndolas, aun sin esperar una completa revelación del Espíritu, me encantan sin medida.*

48. *Jesús nos está dando esta descripción de Sí mismo en relación a la última edad. Los días de gracia están por terminar. Él ha mirado desde el primer siglo hasta el presente siglo veinte, y nos ha dicho todas las cosas concernientes a estas edades. Antes de que Él nos revele las características de la última edad, nos da una descripción final de Su propia Deidad, benigna y suprema. Esta es la revelación final de Sí mismo.*

49. *Así dice el ‘Amén’. Jesús es el Amén de Dios. Jesús es el ‘Así sea’ de Dios. Amén significa lo final, significa aprobación, significa promesa prevaleciente, significa*

A ÉL OÍD

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

26 de febrero de 2000

Cali, Colombia

Muy buenas tardes, ministros, compañeros en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. Es para mí una bendición grande estar con ustedes—ministros y colaboradores— en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo cristiano alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final; para lo cual leemos en San Mateo, capítulo 17, versos 1 en adelante, donde dice:

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto;

y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz.

Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

Entonces Pedro dijo a Jesús: Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías.

Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd”.

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Ángel del Pacto, el Nombre Nuevo de Jesucristo, pero no podía adorar al Ángel del Señor Jesucristo.

Y el Ángel era el que sabía todas esas cosas, y era el único que podía revelar todas esas cosas. Es el segundo personaje bíblico que antes de venir a la Tierra en carne humana ministró la Palabra en y a un ser humano: a Juan el apóstol; así como antes de Jesús venir a la Tierra en carne humana, le ministró a Abraham y comió con Abraham. Y Abraham deseó ver Su día, lo vio, y se gozó; y después dice Jesús: “Y antes que Abraham fuera, yo soy” [San Juan 8:56-58].

Y ahora miren cómo el Ángel de Jesús también antes de este tiempo en el cual vivimos nosotros, ya Juan estaba recibiendo la revelación por el año 95 al 96, la revelación del Apocalipsis, de mano del Ángel de Jesucristo, enviado por Jesucristo con la revelación de Jesucristo:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Así que ese Ángel para el Día Postrero viene en carne humana, y es el Ángel de la Edad de la Piedra Angular para la Iglesia de Jesucristo dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto.

Es el que viene con el ministerio de Elías por quinta vez, y con el ministerio de Moisés por segunda vez, y con el ministerio de Jesús por segunda vez; porque es el Ángel donde viene el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en el Día Postrero para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino.

promesa que no cambia, significa el Sello de Dios.

50. *Quiero que se fije bien ahora, para que vea algo muy precioso y hermoso. Dije que esta es la revelación del tiempo del fin, la revelación de Sí mismo. Cuando el día de la gracia termine, entonces dentro de poco tiempo empezará el Milenio. ¿Verdad?*

‘El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos.

Porque he aquí yo crío nuevos cielos y nueva tierra: y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.

Mas os gozaréis y os alegraréis por (los siglos) en las cosas que yo crío: porque he aquí que yo crío a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo.

Y alegraréme con Jerusalén, y gozaréme con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor’.

Isaías 65:16-19

51. *Esto es en la nueva Jerusalén. Esto es en el Milenio. Pero al entrar nosotros al Milenio, oiga usted lo que Él dice acerca de ser un cierto tipo de Dios (verso 16): “El que se bendijere en la Tierra, en el Dios de verdad se bendecirá”. Sí, eso es correcto, pero la traducción más correcta es ‘Dios del Amén’, en vez de ‘Dios de verdad’. Así que lo leemos: ‘El que se bendijere en la Tierra, en el Dios del Amén se bendecirá; y el que jurare en la Tierra, por el Dios del Amén jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos’. Aquí está el*

Jehová del Antiguo Testamento: 'el Dios del Amén'. Aquí está el Jehová del Nuevo Testamento: 'el Dios del Amén'. 'Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es'. Allí está de nuevo; el Jehová del Antiguo Testamento es el Jesús del Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento no revela a otro Dios: es una revelación más detallada del Único y del Mismo Dios. Cristo no bajó para darse a conocer a Sí mismo. Él no vino para revelar al Hijo. Él vino para revelar y para dar a conocer al Padre. Él nunca habló de dos Dioses; Él habló de UN Dios. Y ahora en esta última edad, hemos regresado a la revelación principal, la revelación más importante de la Deidad en la Biblia entera: JESÚS ES DIOS, ÉL Y EL PADRE UNO SON; HAY UN SOLO DIOS, y Su Nombre es: EL SEÑOR JESUCRISTO.

52. Él es el Dios del Amén. Él nunca cambia. Lo que Él hace nunca cambia. Él lo habla y así se queda. Él lo hace y para siempre es hecho. Nadie puede quitar o agregar a lo que Él dice. Así sea. Amén. Así sea. ¿No está usted contento porque sirve a un Dios de este tipo? Usted puede conocer su posición exacta con Él en cualquier tiempo y en todo tiempo. Él es el Amén de Dios y no cambiará.

53. "He aquí, dice el Amén". *A mí me gusta eso. Significa que lo que dice es final; significa que lo que Él dijo a la primera edad, y a la segunda y a todas las edades acerca de Su Iglesia verdadera y acerca de la vid falsa, todo es exactamente la verdad y no cambiará. Significa que lo que Él empezó en Génesis, lo completará en Apocalipsis (Él completará Su Obra ¿dónde? En Apocalipsis). Tiene*

Bueno, continuamos trabajando entonces en la Obra de Cristo, en la recolección de los escogidos de Dios, llevándoles el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, del Evangelio del Reino, con el cual es revelado el misterio de Su Venida; porque con esa revelación es que son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

No hay otro Mensaje para llamar y juntar a los escogidos de Dios. Es el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, que es la revelación del Séptimo Sello, la revelación de Su Venida en este Día Postrero.

Y cuando un escogido recibe el Mensaje, Dios le abre el entendimiento, lo entiende y dice: "¡Yo entiendo esto, y esto era lo que yo estaba esperando!".

¿Pues no es eso lo que todos los creyentes en la Biblia han estado esperando, la Venida del Señor? Eso es lo que han estado esperando. Y ahora, para este tiempo final, vean ustedes, la Venida del Señor es la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, del Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, velándose y revelándose en el Día Postrero por medio de carne humana, a través de Su Ángel Mensajero.

Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo, él es uno de nuestros hermanos: el Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. Por eso cuando Juan quiso adorarlo, el Ángel no le permitió esa adoración, por dos ocasiones [Apocalipsis 19:10, 22:8-9].

Juan quiso adorarlo porque vio la manifestación del Ángel del Pacto, la manifestación de Jesucristo en Su Ángel, y pensó que era correcto adorarlo; y vio todo lo que el Ángel del Pacto estaba haciendo por medio de Su Ángel Mensajero; vio todo revelado ahí, hasta el Nombre del

Con razón, para Su Venida, para la primera parte de Su Venida, tenía una “Y”, que traducida al griego y al español es una “J”; y por eso, para Su Primera Venida ahí estaba la “J” para el español y griego, y para hebreo la “Y”.

Pero también tiene por ahí otra letra; y para este tiempo final veremos que Su Nombre es completado, porque Su Venida es completada: la primera parte dos mil años atrás y la segunda parte en este tiempo final. Y ahí también Su Programa de Redención es completado con los escogidos de Dios.

Bueno, ya vamos a detenernos ahí; porque hay muchas cosas ahí, pero vamos a detenernos ahí; y vamos a continuar sirviendo a Cristo con toda nuestra alma, con todo nuestro corazón; y sirviéndole con amor divino, y guardando Sus mandamientos, Su Palabra, y permaneciendo firmes en Su Palabra, Su Mensaje correspondiente a este tiempo final, en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; porque ya las otras etapas terminaron, murieron, y solamente queda con vida la Edad de la Piedra Angular.

Fuera de la Edad de la Piedra Angular, no hay Vida. Por eso también el pueblo hebreo tiene que subir a esa edad, para recibir Vida como nación también.

Bueno, que Dios les continúe bendiciendo a todos, que Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención. Y ya nos veremos en una próxima ocasión, ya sea que esté yo y ustedes en este cuerpo mortal, corruptible y temporal, o estemos en el nuevo cuerpo, el cual estamos esperando; y pronto lo vamos a tener, cuando se complete el número de los escogidos de Dios en la Edad de la Piedra Angular.

que hacerlo así porque Él es el Amén. ASÍ SEA. Ahora podemos ver de nuevo por qué el diablo odia los libros del Génesis y Apocalipsis. Él odia la verdad, él sabe que ésta prevalecerá, él conoce cómo será su fin; (y cómo) lucha en contra de eso. Pero nosotros estamos del lado victorioso. Nosotros (quiero decir con esto solamente los creyentes de Su Palabra) estamos del lado del Amén”.

Ahora, hemos visto que el Amén, ahí cuando Él se identifica como el Amén, Él ahí está mostrando para Su Iglesia, está mostrando la revelación de Sí mismo que Él tendrá en medio de Su Iglesia; es la revelación de Cristo para el Día Postrero, para el tiempo final. Y Él en esa forma da una descripción de Sus atributos que Él estará manifestando en el Día Postrero.

“48. Jesús nos está dando esta descripción de Sí mismo en relación a la última edad”.

Él nos da esa descripción con esos símbolos, con esos atributos ahí mostrados, de cómo será Su manifestación para el Día Final.

Y ahora miren cómo para el glorioso Reino Milenial “el que se bendijere en la Tierra, en el Dios de verdad (o sea, el Dios del Amén) se bendecirá”; o sea, en el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo de Jesucristo, que es el Amén de Dios.

Y para eso es que Cristo, el Ángel del Pacto, para el Día Postrero se estará revelando y llevando a cabo Su Obra correspondiente al Día Postrero: para completar Su Obra, y como León hacer el Reclamo de todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa; para así todos nosotros ser adoptados en el Reino de Dios con cuerpos eternos, como

hijos e hijas de Dios con vida eterna, aun físicamente. Todo eso está señalado para este tiempo final en el cual nosotros estamos viviendo.

Dice [*Las Edades*, pág. 379]:

“68. ... Por Su propio decreto Él eligió los miembros de esta nueva creación”.

Porque es una Nueva Creación lo que Él está realizando, creando una nueva raza; y le crea primeramente el cuerpo teofánico de la sexta dimensión, y después nos creará el cuerpo físico y glorificado y eterno, para vivir en y con ese cuerpo por toda la eternidad.

Y cuando estemos en ese cuerpo eterno, ya estaremos como hijos e hijas de Dios manifestados. Es la manifestación de los hijos e hijas de Dios; esa es la adopción del cuerpo, o sea, la transformación de nuestros cuerpos.

“Él los predestinó para ser adoptados hijos según el puro afecto de Su voluntad. Él lo trajo a cumplimiento por medio de Su omnisciencia y Su omnipotencia. Si Él no se hubiera asegurado de este detalle, ¿de qué otra manera podría saber que estaría en medio de la Iglesia recibiendo gloria de Sus hermanos? Él sabía todas las cosas y obró todas las cosas según lo que sabía para que se cumpliera Su propósito y Su puro afecto”.

Ahora, podemos ver este misterio y podemos ver la bendición que hay al invocar el Nombre de Dios.

Y durante el Reino Milenial, el que se bendiga en la Tierra se bendecirá en el Dios del Amén, o sea, en el Nombre del Dios del Amén; y el que jure en la Tierra, por el Dios del Amén (que es el Dios de verdad) jurará;

del Cielo y de la Tierra; y será manifestado en la Tierra para reinar sobre el pueblo hebreo y sobre todo el planeta Tierra.

Bueno, ahí está la bendición para la Iglesia de Jesucristo y para el pueblo hebreo en el Día Postrero: en la Venida del Ángel que era diferente a los demás, en la Venida del Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, revelando, manifestando, Su Nombre, el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

“LA BENDICIÓN DE INVOCAR EL NOMBRE DE DIOS”.

Ha sido para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión dándoles testimonio de **LA BENDICIÓN DE INVOCAR EL NOMBRE DE DIOS.**

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, nuestro Salvador, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y que pronto todos los escogidos que faltan por ser llamados y juntados, sean llamados y juntados, y se complete el número de los escogidos de Dios; y seamos todos transformados, y obtengamos así el cuerpo eterno; y vayamos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, al Cielo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Y ahora, ¿dónde están los que tienen **LA BENDICIÓN DE INVOCAR EL NOMBRE DE DIOS?** Pues aquí estamos en este Día Postrero.

Y durante el Milenio o Reino Milenial, todos serán llenos del conocimiento de Su Venida y de Su Nombre Eterno; pero los primeros que tienen ese conocimiento, ¿quiénes son?, ¿dónde están? ¡Aquí estamos!

pero ese misterio es tan grande... pero vean ustedes, ha sido hablado, prometido a través del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento (y aun el Nombre también); pero el cumplimiento de esa promesa será en forma tan sencilla que muchos tropezarán, si no tienen ojos espirituales y si no reciben la revelación del Cielo para poder comprender ese misterio de la Venida del Ángel del Pacto, de la Venida del Ángel de Jehová, el cual tiene el Nombre Eterno de Dios.

Y viniendo Él manifestado en carne humana, ahí estará la revelación del Nombre de Dios (que estará en el Ángel del Pacto, que está en el Ángel del Pacto), y será revelado a la Iglesia en el Día Postrero, y luego al pueblo hebreo; y durante el Reino Milenial ese es el Nombre que se usará para todo lo que se estará haciendo en el Reino Milenial. Ese es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Y la revelación de ese Nombre tiene que concordar con lo que fue dicho a Moisés allá; o sea, la revelación del Nombre del Ángel del Pacto en Su Venida, Su Primera y Su Segunda Venida, tiene que concordar con esas cuatro consonantes que le fueron dadas al profeta Moisés.

Así que podemos ver que es un misterio, pero sería revelado en este tiempo final.

Los Truenos revelarían ese misterio de la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 con un Nombre que ninguno entendía, con ese Nombre Nuevo, y con ese título de Rey de reyes y Señor de señores; porque en ese Nombre Eterno el título de Rey de reyes y Señor de señores es cumplido; porque el Nombre de Rey de reyes y Señor de señores es el Nombre Eterno de Dios, porque ese es el Rey

y el que se bendiga, pues por el Dios de verdad bendecirá y se bendecirá; porque ahí es donde está la bendición para la raza humana durante el Reino Milenial.

Y ese es el Nombre Nuevo de Jesucristo y Nombre Eterno de Dios; ese es el Nombre del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová; pues Dios dijo en el Éxodo, capítulo 23, verso 20 al 23, Él dijo:

“He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.

Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él”.

Y ahora, así como el Nombre de Dios está en el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el Ángel de Dios, ahora el Nombre que está en el Ángel de Jehová, Él lo manifestará a través de Su Ángel terrenal, Su Ángel Mensajero, para así revelarse por medio de Su Ángel Mensajero en el Día Postrero, y traer la bendición de Dios a todos los hijos e hijas de Dios.

Por medio de la manifestación del Ángel de Jehová y Su Nombre, vendrá la bendición para todos los hijos e hijas de Dios; y ahí vendrá la fe, la revelación, para ser transformados y raptados en el Día Postrero.

En el mensaje... en las “Notas”, en el libro de “Notas” o de *Citas* aquí, en la página 40, el verso 321, en una partecita aquí donde nos muestra la Visión de la Carpa, dice:

321 – “‘Yo no entiendo ello allí adentro’. Fíjese, Él es

siempre escritural. Él dijo: ‘¿No dijo el Señor: ‘Cuando ores, no seas como los hipócritas, que les gusta hacer espectáculo público’?’. Dijo: *‘Entra en tu cámara, y cuando lo hagas cierra la puerta; y luego ora a tu Padre que ve en secreto, y Él, que ve en secreto, te recompensará en público’.* Y él dijo: *‘¿Tú recuerdas ese nombre que buscabas esa vez que soñaste de ello?’.* Y yo dije: *‘Sí’.* Él dijo: *‘Yo te encontraré allí esta vez, y no será un espectáculo público’*”.

¿Ven? Hasta en la Visión de la Carpa hay un nombre que no conocía el hermano Branham y que estaba buscándolo, el cual él vio cuando vio el sueño o Visión de la Carpa, que es la Tercera Etapa siendo manifestada, en donde se llegará a una fase de esa etapa en donde grandes maravillas y milagros serán realizados.

Y por cuanto ahí está el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto... Recuerden que voló, la Columna de Fuego voló hacia ese lugar, y estaba hablándole a otra persona.

Y luego, nuestro hermano Branham vio todas esas maravillas siendo realizadas allí; y nuestro hermano Branham no estaba allí dentro, sino que estuvo como espectador viendo todo lo que allí estaba pasando.

Y luego, el Ángel que le hablaba, ese hombre de unos 6 pies [1.83 m] de altura, con su cabello negro y su piel canela, fue con él a ese lugar pequeño, donde alguien estaba ministrando allí; y donde la Columna de Fuego estaba allí, ministrando por medio de alguna persona, y llevando a cabo todas aquellas maravillas.

Y el Ángel, luego, que le acompañaba, ese hombre de otra dimensión, entró con él a ese lugar y le dijo: “Yo te

encontraré allí; pero no le dirás a nadie nada de esto”. Y todo lo que él vio allí, dentro del cuartito, tuvo que mantenerlo en secreto.

Pero miren, él estaba buscando un nombre que él vio cuando vio esa Visión de la Carpa, o cuando soñó de esa Tercera Etapa.

Ahora vean cómo no hay otro nombre más importante que el Nombre Eterno de Dios, que es el Nombre del cual Dios dice que está en Su Ángel, el Ángel de Jehová, y el cual luego es manifestado por medio de la manifestación del Ángel de Jehová en carne humana.

Fue manifestado allá, dos mil años atrás, fue colocado el nombre terrenal del velo de carne llamado Jesús; y para el Día Postrero, **Jesús dice que tiene un Nombre Nuevo, el cual será manifestado en la Venida del Verbo, el Ángel del Pacto, viniendo en carne humana en el Día Postrero.**

Y ahí habrá bendición en abundancia, porque ahí estará el Nombre de Dios, el Nombre Eterno de Dios siendo manifestado, y produciendo todo el Programa Divino correspondiente al tiempo final en medio de Su Iglesia y luego en medio del pueblo hebreo.

Y Jacob quiso conocer el Nombre, le preguntó: “¿Cuál es tu nombre?”, pero no le fue dado a conocer a Jacob en aquel tiempo; pero para este tiempo final le será revelado al pueblo hebreo. ¿Por qué? Dice: “Sabrán mi Nombre; porque yo mismo que hablo, estaré presente”. ¿Cómo estará presente? Estará presente en carne humana, velado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

El Ángel del Pacto estará en la Tierra en el Día Postrero;